

EDAD OSCURA: GEORGIA

Por Magus

El reino o imperio de Georgia (en georgiano: საქართველოს სამეფო, sakartvelos samepo) es un país que hunde sus raíces en la antigüedad y la leyenda, surgiendo en su forma actual en la Edad Oscura durante el siglo XI, bajo la influencia del Imperio Bizantino. Tras un período de expansión y prosperidad en los siglos siguientes, Georgia se convirtió en uno de los reinos más destacados del cristianismo oriental, situado a la sombra de las montañas, alcanzando durante su período de máxima expansión los territorios al norte del Cáucaso y al sur los territorios de Persia y Anatolia. Su prestigio le ha permitido mantener monasterios con entidad propia en lugares como Jerusalén y Grecia, en igualdad con otras Iglesias ortodoxas.

Sin embargo, este período de prosperidad está terminando, ante la amenaza de los pueblos que surgen de las estepas de Asia, como los corasmios y los mongoles, que en sus incursiones arrasaron los territorios del reino y a pesar de las ocasionales derrotas regresan una y otra vez.

Y los Cainitas georgianos no permanecen impasibles ante estas amenazas. Divididos desde antes de la formación del reino, no cejan en sus intrigas y ocasionales batallas, contribuyendo a fomentar el caos y los enfrentamientos. Los invasores no muertos muchas veces se ven atrapados en estas telarañas, añadiendo mayor confusión.

Y las antiguas tierras de Georgia beben la sangre que se derrama sobre ellas, como los vampiros que acechan en la noche.

HISTORIA

LEYENDA Y ANTIGÜEDAD

Los antiguos griegos hablaron del reino de la Cólquida, donde los argonautas viajaron en busca del legendario vellocino de oro; del elevado Monte Elbrus, donde el titán Prometeo fue encadenado por desafiar a los dioses, o de los montes del Cáucaso, uno de los pilares del mundo, que habían recibido su nombre de Caucas, un pastor escita asesinado por el dios Crono.

Más allá de la leyenda, varios pueblos conocidos como diauhei y posteriormente mingrelios, laces y chanes, se unieron en la costa del Mar Negro hacia el siglo XIII a.C. y de esa unión surgió el reino de la Cólquida. Los comerciantes griegos establecieron varias colonias en la costa, como Nesos, Piti, Dioscúrate, Apsaros y Rhizos. El reino se enfrentó periódicamente con sus vecinos, sufriendo las invasiones de cimerios, escitas y posteriormente asirios.

En el interior y hacia el este los distintos pueblos georgianos lucharon por el liderazgo hasta que finalmente las tribus kartlianas alcanzaron la hegemonía y fundaron el reino de Kartli en el siglo IV a.C. (conocido como Iberia en las fuentes grecorromanas). El primer monarca fue Parnavaz I, que fundó la dinastía parnavázida.

Entre los siglos VII y IV a.C. tanto la Cólquida como Iberia sobrevivieron a las sucesivas invasiones de los medos y persas, aunque ocasionalmente tuvieron que pagar tributo. Cuando los persas invadieron Grecia durante el reino de Jerjes, soldados de la Cólquida y de otros pueblos cercanos participaron en la expedición.

A finales del siglo IV a.C. los ejércitos de Alejandro Magno conquistaron los territorios al sur del Cáucaso, pero ni la Cólquida ni Iberia fueron incorporadas a su imperio o al de sus sucesores. Sin embargo, los griegos ejercieron una considerable influencia en la zona, y el griego se convirtió en una lengua extendida. En Iberia, la influencia griega no fue tan notable y en su lugar el arameo se utilizaba como lengua comercial.

Entre principios del siglo II a.C. y finales del siglo II, tanto la Cólquida como Iberia, así como otros países de la zona, se convirtieron en el escenario de una serie de guerras devastadoras entre poderes como Roma, Armenia y el Reino del Ponto. En el año 189 a.C. el reino de Armenia conquistó más de la mitad de Iberia, así como otros territorios del Cáucaso. Entre el 120 y el 63 a.C. el rey Mitrídates VI del Ponto conquistó toda la Cólquida y la incorporó a su reino, que abarcaba casi toda Asia Menor así como las costas del este y el norte del Mar Negro.

Se desconoce cuándo llegaron los primeros vampiros a los territorios del Cáucaso, aunque como los mortales, los Cainitas tienen sus propias leyendas. Algunos eruditos de la Estirpe afirman que las montañas del Cáucaso se convirtieron en un lugar de refugio para varios Matusalenes que huían de la ruina y decadencia de la Segunda Ciudad. Otros cuentan la historia de una ciudad maldita, que ofendió tanto a los dioses que arrojaron una montaña de fuego contra ella, hundiéndola en los abismos de la tierra. Según estos eruditos esa ciudad habría sido el hogar de los fundadores de los Baali.

En cualquier caso, ya en la antigüedad las montañas del Cáucaso se convirtieron en el hogar de varios no muertos, principalmente del clan Gangrel, pero también de otros linajes. Varios cronistas Cainitas hablan de la presencia de varios Toreador entre los comerciantes griegos, que curiosamente establecieron pactos y alianzas con los Cainitas locales.

Sin embargo, los Cainitas del Cáucaso hablan de Caucas, un anciano Matusalén que convirtió las elevadas montañas en su dominio, tomando como servidores a los espíritus de la tierra y del viento. Del linaje de Caucas

proceden muchos de los gobernantes vampíricos de la zona, del linaje de los Tzimisce del Viejo Clan.

Tras una larga guerra contra el resto de los Tzimisce, a los que consideraban corruptos, y en busca de aliados, Caucás y sus aliados buscaron ayuda en la Tal'Mahe'Ra, y hacia el siglo VI a.C. habían establecido una alianza. Los Cainitas de la secta se convirtieron en el principal poder vampírico de los reinos de la Cólquida y de Iberia. Sin embargo, pronto se produjeron tensiones dentro de la Tal'Mahe'Ra, en gran parte producidas por la traición de un antiguo hechicero del Viejo Clan, cuyo nombre ha sido olvidado. Finalmente y tras una guerra, la secta se dividió en el siglo V a.C., y los Tzimisce del Viejo Clan y sus aliados formaron la Manus Nigrum.

EL DOMINIO DE ROMA

Las guerras de la República Romana contra los reinos del Ponto y Armenia provocaron la invasión romana en el año 65 a.C. por parte del general Pompeyo; pero Roma no estableció su presencia de manera permanente. En el 36 a.C. los romanos al mando del general Lúculo obligaron al rey Parnavaz II a unirse a su campaña contra otros reinos del Cáucaso.

La alianza entre Armenia y el Ponto amenazó los territorios romanos en el Mediterráneo Oriental. Sin embargo, el éxito de esta alianza no duró mucho tiempo. Armenia se vio obligada a aceptar la paz al ser amenazada por los romanos por el oeste y los partos por el sur, y el reino del Ponto fue completamente destruido y los romanos conquistaron todo su territorio incluyendo la Cólquida, que fue convertida en la provincia de Lazicum, gobernada por un legado romano. Por su parte el reino de Iberia aceptaría durante el siglo I la protección romana.

Durante los siglos siguientes el territorio del Cáucaso estuvo sometido a las luchas entre Roma y Persia (gobernada sucesivamente por partos y sasánidas) por el dominio de Oriente Medio. El emperador Vespasiano fortificó varias ciudades del Cáucaso en ayuda de los reyes iberos hacia el año 75.

Durante el siglo II Iberia fortaleció su posición entre los reinos del Cáucaso, especialmente durante el reinado de Pharsman II, que se independizó de Roma y se apoderó de territorios a costa de Armenia. Durante el siglo III Roma tuvo que ceder varios territorios del Cáucaso a Persia, y al mismo tiempo a finales de siglo la provincia de Lazicum consiguió la independencia formando el reino de Lazica (conocido localmente como Egrisi), a través de la unión de los principados de varios pueblos.

El reino de Iberia se convirtió en tributario de Persia durante el reinado del emperador sasánida Sapor I. Iberia mantuvo relaciones amistosas con los persas y cooperó en las campañas contra Roma. Al mismo tiempo la religión zoroástrica comenzó a extenderse en el país. Sin embargo, por la Paz de Nisibis (298), el Imperio Romano volvió a conseguir el control de Iberia como reino vasallo, reconociendo a Mirian III. Mirian fue el primer rey cristiano de Iberia, convirtiéndose gracias al esfuerzo de Santa Nina, una misionera de Capadocia. El cristianismo fue declarado religión oficial del reino en el año 337.

Los vampiros de Roma entraron en contacto con los Cainitas de la Cólquida durante las guerras del Ponto. Los comerciantes Toreador de la zona actuaron como intermediarios. Filippo de Dioscúride, un mercader de esclavos, actuó como principal enlace entre ambas partes.

A pesar de los conflictos mortales en la zona, los Cainitas romanos no estaban interesados en enemistarse con los gobernantes del Cáucaso. Hubo intercambios de regalos y embajadas de buena voluntad, y ambas partes reconocieron sus intereses, pero procuraron no interferir. Varios puertos del Mar Negro fueron abiertos al comercio, y algunos Cainitas romanos se atrevieron a instalarse allí, prosperando con el comercio local, pero en gran parte los dominios de los Cainitas locales fueron respetados.

Por su parte los Cainitas del Cáucaso se enfrentaban a un cambio. El anciano Caucás había desaparecido, retirándose al letargo, dejando al mando a dos de sus descendientes: Gubaz en la Cólquida y Ardashir en Iberia. De esta manera se crearon tres grandes dominios: En la costa de Lazicum se concentraban la mayoría de los Cainitas extranjeros, mientras que el interior estaba dominado por el Príncipe Gubaz y el reino de Iberia por Ardashir. Los distintos gobernantes no muertos tomaban partido por uno u otro, y en sus intrigas arrastraban a los demás. Durante esta época los Toreador, Gangrel y el Viejo Clan Tzimisce eran los linajes más numerosos.

Sin embargo, las luchas entre los vampiros del Cáucaso fueron interrumpidas por la expansión del Imperio Persa. Al contrario de lo que había ocurrido con Roma, los Cainitas persas deseaban apoderarse de nuevos dominios. Una manada de Lasombra mazdeístas que adoraban a la oscuridad, cayeron por sorpresa sobre la corte de Ardashir y lo asesinaron, tomando el poder en Iberia. Sin embargo, la reacción de los Cainitas iberos fue rápida. En los años siguientes se revolviaron contra los persas, matándolos uno tras otro. Los Tzimisce del Viejo Clan del Cáucaso reaccionaron como uno y expulsaron a los invasores. Un chiquillo de Gubaz, llamado Gubaz el Joven, se convirtió en el nuevo Príncipe de Iberia.

Durante el siglo III y con la formación del reino de Lazica, nuevos clanes acudieron al Cáucaso. Acompañando a los primeros misioneros cristianos y procedentes de Armenia, llegaron varios Capadocios, que parasitaron las primeras comunidades cristianas de la zona. Algunos Assamitas persas, a pesar de la desconfianza inicial, también fueron acogidos en las cortes del Cáucaso.

EL CRISTIANISMO

Antes de la llegada del cristianismo, en Lazica e Iberia se practicaba el culto de Mitra y el Zoroastrismo. El culto de Mitra se había fusionado con los cultos locales, especialmente el culto al sol. Por otra parte el reino de Iberia

(también llamado reino de Kartli) fue uno de los primeros países del mundo en convertirse al cristianismo, cuando el rey Mirian III lo estableció como religión oficial en el año 327.

Sin embargo, después de que el emperador Juliano muriera tras su campaña fallida contra Persia en el año 363, Roma cedió el control del reino de Iberia a Persia y el rey ibero Asfagor I se convirtió en vasallo persa tras la Paz de Acilisene. Sin embargo, a principios del siglo V, el rey Pharsman IV recuperó brevemente la independencia de su reino y se negó a pagar tributo a los persas. Persia invadió el país y nombró un virrey (pitiaxael), para vigilar a su vasallo. Los virreyes persas convirtieron su posición en hereditaria y utilizaron su poder para extender la influencia de Persia, fomentando la enseñanza del zoroastrismo, que a mediados del siglo V se convirtió en religión oficial junto al cristianismo.

A finales del siglo V el príncipe Vakhtang I dirigió una revuelta contra los persas y restauró la independencia de Iberia, proclamándose rey. Sus ejércitos lucharon contra persas y bizantinos, pero su lucha no tuvo efectos duraderos. Murió en el año 502 y su hijo Dachi no pudo conservar la independencia de su reino, que fue reincorporado a Persia en el año 514 como provincia administrada por un gobernador (marzpan). Sin embargo la nobleza ibera conservó el privilegio de elegir a los gobernadores. Los nobles iberos intentaron restaurar la independencia de su reino aproximándose a los bizantinos, pero en el año 591 Bizancio y Persia decidieron dividir Iberia, quedando Tiflis bajo el control persa y Mtskheta bajo control bizantino.

La llegada del cristianismo a Persia estuvo acompañada por la expansión del clan Capadocio en el Cáucaso. Los Ladrones de Tumbas no ambicionaban territorios, y a menudo eran aceptados en las cortes de los Príncipes locales como consejeros y videntes. La antigua Sarah, una judía convertida al cristianismo, predicó la nueva religión entre los vampiros de Lazica e Iberia, y obtuvo bastantes conversos.

Como suele ocurrir, las conversiones de los Cainitas fueron en gran parte debidas a la conveniencia, viendo cómo los nobles del Cáucaso adoptaban la nueva religión. Muchos buscaron alianzas con los vampiros bizantinos, que bajo la dirección de la Trinidad de Constantinopla, también habían adoptado la religión cristiana como inspiración para su Sueño.

Los Tzimisce del Viejo Clan, dirigidos por el Príncipe Gubaz, se mostraron muy reticentes hacia el cristianismo, aferrados a las viejas costumbres. Los hechiceros del linaje en especial, mantenían la adoración a los antiguos dioses y espíritus de la zona, y dirigieron la resistencia frente a la intrusión del cristianismo, y también el zoroastrismo. A menudo se enfrentaron a los Capadocios, y hacia el año 499 incluso llegaron a asesinar a la antigua Sarah.

Por otra parte los Cainitas persas también trataban de extender su influencia en la zona, mediante una mezcla de diplomacia y guerra. A mediados del siglo V en Tiflis se encontraba el Príncipe Cosroes, un Assamita de origen persa, que ambicionaba conquistar el Cáucaso. Sin embargo, los Tzimisce del Viejo Clan y sus aliados de la Manus Nigrum constituían todo un obstáculo. Tras el asesinato de varios Príncipes del Viejo Clan, la secta reaccionó asesinando a su vez al Príncipe de Tiflis hacia el año 582, y fortaleciendo sus vínculos con los Cainitas bizantinos.

LA ARABOBA

En el año 626 el emperador Heraclio de Bizancio conquistó Tiflis y situó al príncipe Adarnase I como gobernante de Iberia, estableciendo la presencia bizantina. Sin embargo, este período fue breve, pues las conquistas musulmanas en Oriente Medio desequilibraron el equilibrio de poder en la zona.

Las primeras incursiones árabes comenzaron hacia el año 642, con la conquista de Persia. Pronto comenzó una invasión a gran escala y Tiflis fue conquistada en el año 645. El príncipe Esteban II tuvo que reconocer la soberanía del califa Otmán. La zona fue integrada en la provincia de Arminiya, y los gobernantes locales conservaron su autonomía, como había ocurrido durante los períodos de dominio persa y bizantino. En Georgia el período de dominio musulmán es conocido como "Araboba."

Los musulmanes impusieron un tributo a los cristianos del Cáucaso, una forma de reconocer su sumisión y evitar nuevas invasiones o expediciones de castigo. Sin embargo, pronto estallaron varias revueltas en Iberia, lideradas por la nobleza y los príncipes. El príncipe Adarnase II dirigió una revuelta en el año 681, que fue aplastada y el príncipe ejecutado. En su lugar los árabes situaron en el trono a Guaram II, de una familia rival.

El territorio de Iberia sufrió debido a las guerras entre árabes, kázaros y bizantinos. Los bizantinos fortalecieron su control sobre las tierras costeras del Mar Negro, Abjasia y Lazica y en el año 685 el emperador Justiniano II estableció una tregua con el califa de Bagdad, en la que acordaron repartirse Iberia y Armenia. Sin embargo, la victoria árabe en la batalla de Sebastópolis (692) permitió a los árabes apoderarse de los territorios de Armenia y Lazica.

En el año 732 Marwan ibn Muhammad, enviado del califa de Damasco, emprendió una campaña para someter Iberia. Invadiendo Iberia y los territorios costeros del Mar Negro hasta Abjasia. Marwan arrasó los territorios del Cáucaso, a pesar de las súplicas de varios príncipes locales, por lo que sería conocido como "Marwan el Sordo." Tras finalizar su campaña, impuso un emir en Tiflis. Sin embargo, el principado de Iberia no había sido abolido.

Marwan fue nombrado califa en Damasco, pero a su muerte estalló una guerra civil, que permitió a los

cristianos del Cáucaso recurrir a la ayuda de Bizancio y restaurar su autonomía. Sin embargo, sus esperanzas terminaron con la llegada de la dinastía Abbasida y la formación del califato de Bagdad en el año 762: el gobernador musulmán del Cáucaso, Khuzayma ibn Khazim, suprimió a sangre y fuego la rebeldía de la nobleza, y muchos nobles fueron ejecutados por negarse a convertirse al Islam. Las antiguas dinastías de Lazica e Iberia se extinguieron y los emires de Tiflis se convirtieron en el principal poder de la zona. Muchos territorios quedaron despoblados, pero las ciudades prosperaron gracias al comercio entre provincias.

A mediados del siglo VIII la familia Bagrationi de origen armenio estableció su poder en el oeste de Iberia con la ayuda bizantina y sus príncipes se convirtieron en los principales enemigos de los emires de Tiflis. En el año 809 el emir Ismail ibn Shuab proclamó su independencia del califa Al-Amín de Bagdad. El califa reclutó la ayuda de los Bagrationi para aplastar la rebelión, y en el año 813 Ashot I se proclamó Príncipe de Iberia, siendo reconocido por el califa y los bizantinos. El nuevo equilibrio entre el emir y los Bagrationi se mantuvo durante décadas, y los príncipes de Iberia se apoderaron de los territorios bizantinos en la costa. El poder de los príncipes de los Bagrationi fue favorecido por la llegada de una expedición militar de Bagdad, dirigida por el general Bugha al-Kabir. El ejército saqueó e incendió Tiflis, ejecutando al emir. La decisión de no reconstruir a ciudad permitió a los Bagrationi convertirse en el principal poder en la zona. El poder musulmán del Cáucaso entró en un período de declive.

Los Bagrationi extendieron su influencia en Oriente Medio, restaurando la monarquía de Armenia en el año 886. Los intentos de los árabes por debilitarlos provocaron su acercamiento a Bizancio. Un siglo después sólo la ciudad de Tiflis y sus inmediaciones permanecían bajo dominio musulmán. En el año 1121 el rey David IV, rey del reino unificado de Georgia, derrotaba a los turcos selyúcidas en la Batalla de Didgori, lo que le permitió conquistar Tiflis y convertirla en la capital de su reino.

La llegada del Islam supuso el inicio de una nueva serie de conflictos para los Cainitas del Cáucaso. Por una parte supuso la llegada de varios Cainitas de la secta Ashirra, que acompañaban a los musulmanes e irrumpieron en los dominios de la zona. Al contrario que los Cainitas bizantinos, con los que habían conseguido establecerse una serie de acuerdos, los Ashirra musulmanes eran más intolerantes. En parte esto se debía a los conflictos heredados en siglos anteriores con la guerra entre los Cainitas persas y la Manus Nigrum. De hecho, los Ashirra consiguieron muchos conversos entre los Cainitas persas que habitaban en el Cáucaso.

Tiflis se convirtió en el principal dominio de los Ashirra, gobernado por el sultán Yusuf ibn Muhammad, del clan Assamita. El sultán de Tiflis utilizó el prestigio dentro de su linaje para emprender una serie de campañas de conquista atacando los dominios de los Cainitas iberos y bizantinos, y utilizando las expediciones militares de los mortales en su provecho. El Viejo Clan Tzimisce, los señores ancestrales del lugar, se convirtieron en sus principales objetivos. El Príncipe Gubaz, el principal señor de varios dominios en Lazia e Iberia, era su principal rival, dirigiendo a la Manus Nigrum en contra de los Ashirra.

La guerra entre ambas sectas fue feroz, e intensificó los daños sobre los territorios del Cáucaso, que fueron arrasados en los conflictos entre mortales e inmortales. Los Cainitas utilizaron todos los medios posibles contra sus enemigos. La magia de sangre de los hechiceros Cainitas enturbió el paisaje espiritual y las batallas diurnas y nocturnas fueron sangrientas.

Durante este período la Manus Nigrum se aproximó a los Cainitas bizantinos, y en especial a la Trinidad de Constantinopla, que también tenía sus problemas con los Ashirra, que se extendían por los territorios arrebatados al Imperio Bizantino. Durante esta época las embajadas diplomáticas entre ambas partes fueron frecuentes, así como los pactos y alianzas. De hecho, los Cainitas del Cáucaso comenzaron a organizar sus dominios de forma similar a Bizancio.

Como parte de estos intercambios, durante el siglo VIII llegó a Lazica un guerrero Ventrue conocido como Isauro de Querson. Por una parte con sus seguidores ayudó a los príncipes mortales a modernizar sus ejércitos, y por otra se convirtió en consejero del Príncipe Gubaz y otros Tzimisce del Viejo Clan.

Las relaciones con Bizancio se tensaron cuando en el siglo IX los reyes de Iberia se apoderaron de los territorios bizantinos de la costa. Isauro se mostró partidario de aliviar las tensiones y realizó un Juramento de Sangre ante el Príncipe Gubaz, además de jurar lealtad a la Manus Nigrum.

El dominio de los Ashirra resultó perjudicado por el ataque del califato de Bagdad. La ciudad de Tiflis resultó saqueada e incendiada en el año 853 y el sultán Yusuf resultó destruido en la conflagración. Los Cainitas de la Manus Nigrum aprovecharon la ocasión para caer sobre los debilitados Ashirra, que aunque conservaron su influencia, fueron diezmados. Isauro se mostró descontento con sus aliados y el Príncipe Gubaz, ya que semejante ataque violaba una tregua con los Ashirra, y permaneció al margen.

La influencia de los Ashirra no se recuperó del golpe en los años siguientes y los Cainitas de la Manus Nigrum tomaron posiciones en la ciudad años antes de que fuera conquistada por los cristianos. El Príncipe Gubaz se presentó personalmente y la reclamó como su dominio exclusivo, expulsando a los representantes de los Ashirra hacia el año 1001.

El Príncipe Gubaz planeaba convertir Tiflis en la capital del reino unificado de Georgia, utilizando a sus

chiquillos para unir los diferentes principados. Sin embargo, hacia el año 1010 caía asesinado por un asaltante desconocido. Su lugarteniente Isauro, que se encontraba en Tiflis, asumió su legado y se convirtió en Príncipe de la ciudad, acusando a la progenie de Gubaz de haber orquestado su asesinato, lo que los hacía indignos de su legado.

LA FUNDACIÓN DEL REINO DE GEORGIA

La familia Bagrationi de origen armenio se había establecido en la región de Tao como señores hacia el año 888, pero comenzaron una serie de negociaciones y expediciones militares para extender su territorio a costa de los principados vecinos y de los territorios bizantinos. Gurgen II fue coronado “rey de los iberos” en el año 994. A su muerte en el año 1008 fue sucedido por su hijo Bagrat, que era rey de Abjasia tras haber depuesto a su tío. Al ser heredero de los Bagrationi y de los tronos de Iberia y Abjasia era una elección aceptable para los nobles, cansados de las luchas intestinas. La unión de ambos reinos constituyó la fundación del reino medieval de Georgia.

El rey Bagrat III continuó la expansión de su reino apoderándose del territorio de Kakheta-Hereti, eliminando y reduciendo la autonomía de los príncipes georgianos. Para asegurar la sucesión de su hijo, el príncipe Jorge, Bagrat atrajo a sus primos a una reunión conciliatoria y los ordenó encarcelar en el año 1011, aunque algunos consiguieron huir a Constantinopla, desde donde en los años siguientes intentarían recuperar sus tierras, sin éxito.

El reinado de Bagrat significó el triunfo final de la dinastía Bagrationi sobre el resto de príncipes georgianos. Su política exterior tras la unificación de Georgia en general fue pacífica, tratando de evitar los conflictos con sus vecinos bizantinos y musulmanes, aunque los territorios de Tao permanecían bajo el dominio bizantino y Tiflis bajo el dominio árabe.

Jorge I sucedió a Bagrat en el año 1014 y comenzó su reinado con una guerra contra el Imperio Bizantino por los territorios de Tao. La guerra fue favorable a los georgianos, ya que en aquel momento los bizantinos se encontraban involucrados en una guerra contra Bulgaria en el oeste. Sin embargo, cuando Bulgaria fue conquistada, el emperador Basilio II dirigió su ejército contra Georgia en el año 1021, obligando al rey Jorge a firmar la paz, entregando no sólo los territorios conquistados, sino varias posesiones y entregar a su hijo, el príncipe Bagrat, como rehén, aunque sería liberado en el año 1025.

Tras la muerte de Jorge I en el año 1027 le sucedió su hijo Bagrat IV con sólo ocho años. Tras terminar su regencia, se encontró con su reino amenazado por la expansión de los turcos selyúcidas, lo que llevó a los georgianos a acercarse a Bizancio. Para asegurar la alianza la princesa María, hija del rey Bagrat, se casó con el emperador Miguel VII.

Los turcos atacaron Georgia en la década de 1060, cuando el sultán Alp Arslan devastó las provincias del sur del reino y derrotaron a los bizantinos en la batalla de Manzikert en 1071. Sin embargo, aunque el rey Jorge II consiguió rechazar esta primera invasión, pero finalmente se vio obligado a aceptar la paz y a pagar un tributo anual al sultán turco Malik Shah. Sin embargo, la aceptación de la soberanía turca no significó la paz para Georgia. Los turcos realizaban incursiones periódicas en territorio georgiano y ocuparon varias fortalezas al sur del reino.

La destrucción del Príncipe Gubaz provocó una serie de disputas en el Viejo Clan Tzimisce. Que Isauro se hubiera convertido en Príncipe de Tiflis no constituía un problema grave, pues todavía no se había convertido en la capital del reino de Georgia. Por suerte, tanto Isauro como sus rivales pertenecían a la Manus Nigrum, y eso permitió limar asperezas. Muchos comprendían que una guerra civil en aquel momento sólo beneficiaría a los Ashirra, que esperaban un momento de debilidad de sus rivales.

Finalmente Isauro contrajo matrimonio con Mariam, una chiquilla de Gubaz. Se reconoció al antiguo Ventrue el gobierno de Tiflis, y al mismo tiempo se repartieron los diversos dominios del nuevo reino de Georgia entre los Tzimisce del Viejo Clan mediante lo que fue conocido como el Pacto del Dragón y el Caballero. La vieja capital de Kutaisi permaneció en manos del Viejo Clan, gobernada por Levan Dadiani, que se convirtió en el Príncipe del dominio y a su vez contrajo matrimonio con la princesa Eirene, una chiquilla de Isauro, para formalizar el pacto.

La alianza entre los Ventrue y el Viejo Clan funcionó bien, convirtiendo a ambos clanes en los gobernantes indiscutibles de Georgia. La costa georgiana todavía constituía un dominio en el que clanes de diversas procedencias realizaban negocios. Los vampiros del clan Gangrel también eran numerosos, aunque pocos alcanzaban posiciones de poder, prefiriendo vagar por las montañas, lejos de la civilización.

En política exterior, la Manus Nigrum de Georgia estrechó lazos con la Trinidad de Constantinopla y sus vasallos. La influencia bizantina se extendió en la alianza georgiana, adoptando una serie de títulos y estructuras similares a los que la Trinidad había creado para el Imperio Bizantino.

LA RECONQUISTA GEORGIANA

Viendo cómo su reino se debilitaba, el rey Jorge II cedió la corona a su hijo de dieciséis años en 1089. El rey

David IV demostró ser un gobernante y comandante militar capaz, gracias a la guía de su ministro Jorge Chqondidi. Suprimió las disensiones entre los nobles georgianos y centralizó el poder en sus manos para defender su reino contra las amenazas exteriores. Comenzó organizando pequeños destacamentos para acosar y aislarse a las tropas turcas que se encontraban en Georgia y también comenzó un programa de repoblación de territorios desolados. En 1099 había conseguido suficiente poder como para rechazar pagar tributo a los turcos. En el año 1103 se celebró un sínodo en Ruis-Urbnisi, que subordinaba el poder eclesiástico al poder del monarca.

Al año siguiente los partidarios del rey David IV capturaron al rey Aghsartan II de Kakheti, un vasallo del sultán turco, y reunificaron su territorio con el resto de Georgia. Tras la anexión de Kakheti, David emprendió una expedición de castigo contra los turcos, recuperando varias fortalezas. Al mismo tiempo emprendió una reforma militar y asentó a varios miles de kipchakos y cumanos de las estepas en Georgia, que le proporcionaron varios miles de soldados para formar un ejército real, conocido como Monaspa. La alianza con los kipchakos fue favorecida por el matrimonio de David con una hija del Khan kipchako.

Durante la década de 1120 el rey David comenzó una política más agresiva de expansión contra los turcos, hasta el punto que el sultán Mahmud ben Muhammad declaró la guerra santa contra Georgia. Sin embargo, el rey David venció al ejército enemigo en los campos de Didgori, consiguiendo numeroso botín y prisioneros. También conquistó la ciudad de Tiflis, donde situó la capital del reino en el año 1122. Fue recibido por los armenios y cristianos orientales como un liberador, siendo conocido como “David el Constructor” y “La espada del Mesías.”

Un hombre culto, David IV se mostró tolerante con otras religiones, musulmanes y judíos. Fundó la Academia Gelati, que se convirtió en un importante centro de erudición del cristianismo ortodoxo, considerada una “nueva Hellas”, un “segundo Athos.” Muchos consideraban al rey de Georgia la reencarnación del bíblico rey David de Israel.

El reino georgiano continuó floreciendo desde el año 1125 durante el reinado de Demetrio I, hijo de David, que continuó la expansión iniciada por su padre, y desde 1156 con su nieto, Jorge III. Estos reyes conquistaron numerosos territorios en Armenia y extendieron las fronteras de Georgia desde el Mar Negro hasta el Mar Caspio, enfrentándose a los turcos selyúcidas y a los azeríes, y recibiendo el vasallaje de muchos pueblos del Cáucaso.

En el año 1178 el rey Jorge III cedió el trono de Georgia a su hija Tamara, aunque permaneció como corregente hasta su muerte en el año 1184.

Con el declive del Imperio Bizantino y la caída del sultanato de los turcos selyúcidas, Georgia se convirtió en uno de los reinos más destacados de Oriente Medio, extendiéndose en su momento de mayor auge desde el sur de Rusia hasta el norte de Persia, y al oeste hasta Anatolia. Durante este período el reino de Georgia atravesó una Edad de Oro entre los siglos XI y XIII, floreciendo la arquitectura, la pintura y la literatura, especialmente en el arte eclesiástico. Fue un período de progreso militar, político, económico y cultura, también conocido como Renacimiento Georgiano.

El Pacto del Dragón y el Caballero se benefició de la Edad de Oro georgiana. Durante el siglo XI la influencia de los Cainitas bizantinos permitió la prosperidad de Georgia. A imitación de la Trinidad de Constantinopla, el Príncipe León de Kutaisi y el Príncipe Isuaro de Tiflis incluyeron en su pacto hacia 1095 a Koten, un señor Gangrel de las estepas, que llegó a Georgia con numerosos inmigrantes kipchakos y cumanos. Koten permitió establecer alianzas con los salvajes Gangrel del Cáucaso, y proporcionó estabilidad a la zona.

Pero a mediados del siglo XII la alianza entre los Cainitas georgianos y bizantinos comenzó a romperse, a medida que Miguel el Patriarca caía en la locura en sus delirios de divinidad. El Matusalén desconfiaba de la Manus Nigrum, que consideraba demasiado independiente y paranoica. Por su parte, entre los Cainitas de la Manus Nigrum, había quienes creían que la locura de Miguel era una enfermedad de su espíritu, y que en su embriaguez de poder se estaba corrompiendo. Hubo varios desencuentros entre la Manus Nigrum y los Cainitas de Constantinopla, y hacia finales del siglo XII ambas partes mantenían una tensa distancia, salvo ocasionales contactos corteses.

Las relaciones entre los Cainitas georgianos y el Clan Capadocio eran más fluidas. Varios enviados del Clan de la Muerte se infiltraron en los monasterios georgianos, aportando su conocimiento y sabiduría, y fueron bien recibidos por los Príncipes de Georgia.

Los principales enemigos de los Cainitas georgianos eran los Ashirra. Y no sólo porque los vampiros georgianos fomentaran los ataques de los reyes de Georgia contra los territorios musulmanes. La Manus Nigrum era acusada de impiedad por los Ashirra, y por su parte la Manus Nigrum afirmaba que los Ashirra se habían apropiado de una religión que no les pertenecía, corrompiéndola desde dentro, en lugar de dejar a los mortales a su libre albedrío.

Durante la Edad de Oro también se crearon los principales dominios de Georgia. Las ciudades de Kutaisi y Tiflis ostentaban el liderazgo de un consejo de Príncipes, entre los que también se incluían los gobernantes de Gori y Dvini. Los puertos del Mar Negro, en especial Nikopsia, también formaban parte del consejo, y constituían el principal contacto de los Cainitas georgianos con el exterior.

LA REINA TAMARA

Bajo el reinado de Tamara, el reino de Georgia alcanzó la cumbre de su poder y prestigio. No sólo protegió su reino de las incursiones turcas, sino que acabó con las tensiones internas, incluyendo un intento de golpe de estado por parte de su marido, el príncipe Yuri Bogoliubsky de Novgorod, que tras la muerte del rey Jorge III en 1185 intentó apoderarse del trono de su esposa. El príncipe Yuri fue derrotado y expulsado del reino, acusado de traición y sodomía. Poco tiempo después volvió a casarse con David, príncipe de Alania.

A principios del siglo XIII los ejércitos de Georgia se extendieron sobre el decadente sultanato selyúcida hacia el sur y hacia Anatolia. La guerra terminó hacia 1209 con una tregua de treinta años entre ambas partes. En el año 1204, tras la conquista y saqueo de Constantinopla por parte de los cruzados occidentales, la reina Tamara había dado su apoyo a los refugiados bizantinos, además de ayudar a establecer el Imperio de Trebisonda en el Mar Negro, que se convirtió en un reino vasallo de Georgia. El príncipe Alejo I de Trebisonda y su hermano David Comneno eran parientes de la reina Tamara, y de esta manera se aseguraba la creación de un reino aliado entre los restos del Imperio Bizantino.

En el año 1208, debido a la masacre de 12.000 cristianos en la ciudad de Ani, la reina Tamara invadió Persia, conquistando varias fortalezas y ciudades en el nordeste.

Hacia finales del reinado de Tamara, el poder del reino de Georgia se había extendido, y el país continuaba prosperando económica, cultural y socialmente. Hacia 1213 la reina murió de una enfermedad no lejos de Tiflis, tras haber coronado a su hijo, Jorge IV, como corregente.

Los vampiros georgianos acompañaron la expansión del reino de Georgia durante el reinado de Tamara. Sin embargo, la prosperidad del reino estaba atrayendo a otras facciones sobrenaturales. Varias familias nobles con sangre Lupina se enfrentaban con los linajes controlados por los vampiros, y en el entorno de los monarcas varios eruditos cristianos mostraban la capacidad de obrar milagros que mantenían a distancia a los no muertos.

Fue un período próspero para los Cainitas georgianos. Varios jóvenes reclutas de la Manus Nigrum se asentaron en los territorios conquistados por Georgia. Vampiros de Armenia y Oriente Medio se unieron a la secta, e incluso algunos Ashirra pasaron a ser agentes infiltrados en las sociedades musulmanas.

En el año 1204 Constantinopla cayó, saqueada por una alianza de cruzados de Occidente, y el Sueño de la Trinidad se desmoronó en cenizas. Georgia acogió a numerosos refugiados de diversos clanes, especialmente varios Ventruel liderados por la antigua Alexia Comnena, emparentada con los Sangre Azules georgianos. El Príncipe Isauro de Tiflis ofreció refugio a sus compañeros de clan, y les ayudó a recuperar territorios que les habían sido arrebatados por los Cainitas latinos. Los vampiros del Imperio de Trebisonda se convirtieron en aliados de Georgia.

Por su parte, los Cainitas latinos, presentes en los puertos del Mar Negro, también comenzaron a presionar a los Cainitas bizantinos. Aunque Constantinopla había caído, los territorios del Imperio Bizantino no estaban dispuestos a aceptar a los conquistadores. Surgieron nuevos Príncipes que desafiaron el predominio latino y buscaron reconquistar el territorio perdido. Con la ayuda del Príncipe Isauro, Alexia Comnena fue proclamada Príncipe de Nicea, convirtiéndose en una serie amenaza para los Cainitas latinos que habían reclamado las ruinas de Constantinopla.

Por su parte, el Príncipe Isauro y sus consejeros estaban satisfechos. En las cortes de Georgia comenzaron a hacer planes, dispuestos a reconquistar Constantinopla e instaurar una dinastía georgiana en el trono. Quizás incluso podrían restaurar un Imperio Bizantino fortalecido, que se extendiese desde los Balcanes hasta el Cáucaso, recuperando la gloria perdida.

LAS INVASIONES MONGOLAS Y EL FIN DE LA EDAD DE ORO

En otoño del año 1220 un ejército de unos 20.000 mongoles llegaron a Armenia, entonces bajo el vasallaje de Georgia y derrotaron a un ejército dirigido por el rey Jorge IV en la Batalla de Khunan. El monarca resultó gravemente herido, pero los mongoles no aprovecharon su victoria, sino que se dirigieron al sur para completar la conquista del reino de Corasmia. Cuando toda la resistencia corasmia fue aplastada, los mongoles regresaron a Georgia al año siguiente, arrasando el territorio. En la Batalla de Bardav derrotaron de nuevo al rey Jorge IV y tras la victoria saquearon el norte de Armenia hasta Alania y las estepas del sur de Rusia. Estos ataques devastadores sembraron la confusión en Georgia.

Debido a las heridas que había recibido en batalla, el rey Jorge IV nombró corregente a su hermana Rusudan en 1222 y murió ese mismo año. En el año 1223 la reina Rusudan envió una carta al Papa Honorio III, advirtiéndole de que no podría ayudar a los caballeros de la Quinta Cruzada debido al ataque de los mongoles.

En el año 1225 estalló la guerra con el shah de Corasmia, Jalal ad-Din Mingburnu, que años antes había pedido ayuda a los georgianos contra los mongoles. Jalal ad-Din se apoderó de Azerbaiyán, y tras derrotar al ejército georgiano consiguió capturar la ciudad de Tiflis en el año 1226, destruyendo todas las iglesias y masacrando a la población cristiana. La reina Rusudan evacuó a la población hacia la antigua capital de Kutaisi y las montañas, abandonando el este del reino.

En el año 1236 los mongoles regresaron, dirigidos por el general Chormaqan para conquistar Georgia y los principados armenios. La mayoría de los nobles georgianos y armenios se sometieron sin presentar una resistencia seria, se retiraron a sus castillos o huyeron a lugares más seguros.

El príncipe Iwane Jaleki-Tsikhisjvrelí fue el único de los grandes nobles georgianos que presentó una resistencia decidida al avance de los mongoles, a pesar de la devastación de sus tierras, pero finalmente se sometió a los invasores, con el consentimiento de la reina Rusudan, en el año 1238. No obstante los ejércitos mongoles no siguieron la retirada de la reina y el oeste de Georgia quedó en gran parte a salvo de sus incursiones. Rusudan intentó conseguir apoyos del Papa Gregorio IX, pero no tuvo éxito. Finalmente en el año 1243 Georgia reconocía oficialmente al Gran Khan como su soberano. El reino se vio obligado a pagar un tributo anual de 50.000 piezas de oro y a apoyar a los mongoles con un ejército.

Durante un tiempo los Gangrel del Cáucaso se mostraron intranquilos. De improviso su líder Kóten desapareció, y finalmente llegaron preocupantes noticias. Una horda de pueblos de las estepas se aproximaban, y entre ellos se encontraban los Anda, una rama de los Gangrel. Como había hecho con otros Gangrel nómadas, Kóten había intentado parlamentar con ellos, pero en esta ocasión el resultado había sido diferente. El antiguo, que había acompañado a las hordas de Atila el Huno, había resultado destruido en un combate singular.

Los Gangrel del Cáucaso también se dividieron. Algunos habían guardado en silencio su descontento, considerando que servir a los Cainitas "civilizados" los rebajaba, pero otros se mantuvieron leales a los Príncipes de Georgia. Era inevitable que el conflicto terminara estallando, y los Gangrel georgianos perdieron. Los supervivientes llevaron noticias de la amenaza que se avecinaba.

En principio, varios exploradores Anda fueron abatidos infiltrándose en las ciudades. Sin embargo, eran muy escasos frente a las hordas bestiales que los Gangrel decían que se aproximaban. Y finalmente los propios mortales se hicieron eco de la llegada de los mongoles. Como hasta el momento habían arrasado los territorios musulmanes, los príncipes cristianos creían que los mongoles podían ser aliados en su cruzada contra el Islam, pero pronto se dieron cuenta de que no hacían distinciones religiosas en su avance imparable.

Cuando el ejército de Georgia fue aplastado en la Batalla de Khunan, los Anda surgieron de entre los mongoles como un enjambre de avispas, y atacaron a los Cainitas de Georgia, impidiendo que ayudaran a los mortales. Este primer ataque, aunque poderoso, no consiguió sorprender a los antiguos del Cáucaso, que estaban preparados, y a pesar de las pérdidas, consiguieron impedir que los Anda se hicieran con los dominios georgianos.

Sin embargo, ni siquiera el poder de los antiguos pudo impedir que Georgia quedara debilitada tras el ataque del ejército mongol, y ese momento fue aprovechado por los enemigos vecinos. La conquista de Tiflis no pudo ser impedida y el Príncipe Isauro, que se había negado a abandonar su dominio, fue destruido durante el día, cuando su cuerpo fue expuesto a la luz del día y varios invasores corasmios lo atravesaron con sus lanzas.

La caída del Príncipe de Tiflis provocó confusión y caos entre las filas de los Cainitas georgianos. El Príncipe Levan de Kutaisi asumió el liderazgo de la Manus Nigrum, enviando a su esposa Eirene a Tiflis, para que se hiciera cargo del dominio devastado. Al ser chiquilla de Isauro, también asumió el liderazgo de los Ventrue de Georgia.

El Viejo Clan y los Ventrue estrecharon lazos. Aunque habían perdido varios dominios ante el avance de los mongoles, todavía quedaban bastantes Cainitas georgianos para hacer frente a los Anda. Sin embargo, la guerra de conquista que siguió fue tan dura para los vivos como para los muertos. La Manus Nigrum tuvo que aislarse sobre sí misma en el oeste de Georgia, mientras sus dominios caían uno tras otro. Los agentes de la secta buscaron nuevos aliados, pero los Cainitas bizantinos y los Ashirra se enfrentaban a sus propios problemas.

Actualmente la Manus Nigrum sigue siendo la secta más poderosa en Georgia, aunque ha perdido gran parte de sus territorios vasallos. La amenaza de los Anda permanece, y tras la horda mongola llegan otros Cainitas, dispuestos a apoderarse de las ruinas que quedan al paso de la horda como carroñeros. Los Ashirra han recuperado posiciones en Azerbaiyán, pero si en algo están de acuerdo todos los Cainitas georgianos es que su edad dorada ha pasado y el futuro se antoja incierto.

GEORGIA EN LA EDAD MEDIA

Los monarcas georgianos siguen una política de tolerancia religiosa hacia sus vasallos cristianos, judíos y musulmanes, aunque judíos y musulmanes tienen que pagar impuestos especiales, a semejanza de lo que ocurre en el territorio del Islam. Influenciado por el Imperio Bizantino, el reino de Georgia posee un sistema social y feudal muy similar. Aunque antes del siglo IX el rey y los nobles mantenían una relación basada en lazos personales, a partir del siglo IX Georgia han desarrollado un sistema de vasallaje a cambio de beneficios.

Al contrario que en Europa occidental donde existen tres elementos de compromiso político -señores feudales, Iglesia y ciudades-, en Georgia las ciudades son demasiado débiles y carecen de derechos, los señores feudales son muy poderosos y la Iglesia se encuentra sometida a la corona y es políticamente menos activa.

LA NOBLEZA

La élite aristocrática de Georgia se divide en dos clases principales: una alta nobleza cuya dignidad dinástica y privilegio feudal se expresa con los términos Tavadi, Didebuli y Eristavi, todos considerados “príncipes”. La baja nobleza está compuesta por los Aznauri, “nobles de patente”, que han adquirido su posición mediante títulos otorgados por un rey o señor. El poder de los nobles sobre el campesinado se ha incrementado, y pocos campesinos georgianos son realmente libres, aunque en el pasado disponían de mayor libertad.

Los Eristavi (duques) se encargan del gobierno local de los Saeristavi (ducados), divididos a su vez en khevi gobernados por Khevistavi (condes). Durante el reinado de Tamar la Grande los ducados de Georgia son: Svaneti, Racha-Takveri, Tskhumi, Artgveti, Odishi, Kartli, Kakheti, Hereti y Samtskhe. Las marcas fronterizas recibían privilegios excepcionales y autonomía, gobernados por Eristavi monapire (marqueses): Gagi, Lore, Akhalkalaki, Artani, Panaskerti, Gachiani y Kari. Las villas están gobernadas por amiri y las grandes ciudades por amirt-amiri.

Los códigos y leyes están sometidos a la regulaciones de la corte real, y sólo los obispos e iglesias estaban exentos de tributos y deberes.

RELIGIÓN

Según la tradición de la Iglesia Ortodoxa Georgiana el primer misionero que predicó el evangelio en los reinos de Cólquida e Iberia fue el apóstol Andrés, que trajo con él el *acheiropoieta* de la Virgen María (un icono que se cree que no fue pintado con manos humanas) y fundó las primeras comunidades cristianas. A Andrés le siguieron otros predicadores como Simón el Canaanita, y San Matías. La Iglesia Georgiana también afirma que los apóstoles Bartolomé y Judas Tadeo estuvieron presentes en Georgia.

Santa Nina, honrada como Igual a los Apóstoles, e hija de un general romano de Capadocia predicó el evangelio cristiano en el reino de Iberia en el siglo IV, compitiendo con otras religiones como el culto de Mitra o el zoroastrismo, que terminaron declinando ante el cristianismo. A petición de los reyes del Cáucaso, el emperador Constantino el Grande envió sacerdotes desde Constantinopla. La conversión de los pueblos caucásicos fue rápida, pero las creencias paganas permanecieron en las regiones montañosas. Así comenzó a formarse la Iglesia Ortodoxa Georgiana.

En el siglo VI llegaron los Trece Padres Sirios desde Mesopotamia, que crearon en territorio georgiano varios monasterios y ermitas, iniciando el movimiento monástico en los países del Cáucaso.

La Iglesia de Iberia quedó subordinada a la Sede Apostólica de Antioquía: todos los obispos eran consagrados en Antioquía antes de ser enviados a Iberia. Hacia el año 480 el Patriarca Pedro de Antioquía elevó al Obispo de Mtskheta al rango de Arzobispo de Iberia, con la aprobación del emperador Zenón. En el año 1010 el Arzobispo de Iberia recibió el honor de Patriarca. La unificación del reino de Georgia también unió bajo el Patriarcado de Iberia a las iglesias de Lazica, que dependían hasta entonces del Patriarca de Constantinopla, bajo la dirección del Obispo metropolitano de Phasis.

Entre los siglos XI y XIII, Georgia experimentó una Edad de Oro y la dinastía Bagrationi consiguió unir los reinos del este y del oeste en un único reino. Para conseguir ese objetivo los reyes dependieron del prestigio de la Iglesia, utilizando su apoyo político y otorgándole muchas ventajas económicas e inmunidad tributaria. Al mismo tiempo los reyes, especialmente David el Constructor utilizaron su poder para interferir en la política eclesiástica. En el año 1103 el monarca convocó un concilio que concedió un poder y precedentes a su amigo y consejero Jorge de Chqondidi. Durante los siglos siguientes la Iglesia georgiana ha sido una importante institución feudal, con un poder económico y político igual al de las grandes familias nobles.

CULTURA

Durante la Edad Media el cristianismo ha sido el elemento central de la cultura georgiana. El arte georgiano ha sido desarrollado con propósitos religiosos, con elementos como la caligrafía, el canto polifónico, la pintura de iconos, el estilo de cúpulas arquitectónico, etc. Entre los principales representantes de la cultura georgiana se encuentran eclesiásticos como Pedro el Ibero, Eutimio de Athos, Jorge de Athos, Arsen Ikaltoeli y Efrén Mtsire. En la academia del monasterio Gelati floreció la filosofía, donde Ioane Petritsi intentó elaborar una síntesis de pensamiento cristiano, aristotélico y neoplatónico.

ARQUITECTURA

La arquitectura georgiana fusiona elementos cristianos y orientales, con una fuerte influencia bizantina y

armenia. Las iglesias más antiguas, de los siglos VI y VII son similares a las basílicas romanas de la época, fruto de la herencia de la antigüedad.

Desde el siglo VI aparecen bóvedas de piedra, que van dando lugar a cúpulas cónicas sobre plantas rectangulares, cuadradas, en forma de cruz o trébol, un estilo que se desarrolla en Georgia durante el siglo IX. La decoración exterior de las iglesias suele consistir en tallas de piedra con bandas de vegetales y representando personajes locales y bíblicos. Posteriormente la dinastía Bagrationi en los siglos IX y XI impulsó el renacimiento artístico mediante la construcción de monasterios e iglesias de planta de cruz alargada.

LITERATURA

El idioma georgiano o kartuli comenzó a desarrollarse como lengua escrita con la conversión al cristianismo de los pueblos georgianos. En el siglo IX, Ioane Zosimé escribió el *Kebay da didebay kartulisa enisay* (Elogio de la lengua georgiana), una de las primeras gramáticas de la lengua. Durante este mismo siglo se crearon importantes centros de traducción y copia de manuscritos en los monasterios de Xarberdi y Opitza, donde se traduce del griego y el latín al georgiano.

En el siglo XII Sargis T'mogveli adaptó el drama georgiano *Vis Ramiani* (Vis y Ramian), una trágica obra de teatro similar a Romeo y Julieta. El *Amiran Darejaniani* (Romance de Amiran y Darijan) es un ciclo de cuentos de aventuras fantásticas, atribuido al autor judío Moses Khoneli. También fueron autores importantes Grigori Xahrukhadze, autor de la epopeya *Tamariani*, dedicada a la reina Tamara y Ioane Xavteli, que compuso odas a los reyes Tamara y David.

Pero sin duda los escritores georgianos más destacados de la Edad Media son Shotá Rustaveli y Leonti Mroveli. Shotá Rustaveli, poeta y tesorero de la corte de la reina Tamara, fue el autor de *Vepsis Tqaosani* (El caballero de la piel de pantera), un himno dedicado a la vida, la amistad y la fe del hombre en Dios, considerada la obra maestra de la literatura georgiana. Por su parte Leonti Mroveli escribió una crónica sobre la historia georgiana (*Kartlis Tskhovreba*), sus costumbres y gobierno. Otros autores también escribieron crónicas sobre los reyes georgianos.

CIUDADES IMPORTANTES

TIFLIS (TBILISI)

Según las crónicas georgianas Tiflis fue fundada en el año 458 por el rey Vaktang Gorgasalí de Iberia, en una ocasión que cazaba con un halcón en los bosques del río Kura. El halcón capturó un faisán, pero los dos pájaros lucharon entre sí y terminaron cayendo en una fuente termal cercana y murieron. El rey Vakhtang decidió construir una nueva ciudad en la localización de la fuente y la llamó Tiflis, un nombre derivado de la palabra "Tpili", que significa lugar caliente, un nombre adecuado debido a la presencia de numerosas fuentes termales que todavía son aprovechadas como baños públicos.

Más allá de este origen legendario a comienzos del siglo VI el rey Dachi de Iberia, hijo y sucesor de Vakhtang, trasladó la capital del reino a Tiflis, finalizando la construcción de una fortaleza y utilizando la localización favorable de la ciudad como un importante centro comercial en las rutas entre Europa y Asia. Sin embargo, su localización estratégica provocó numerosas guerras por su control. Hacia el año 580 los persas conquistaron Tiflis y en el año 627 fue saqueada por ejércitos bizantinos y kázaros.

En el año 737 el sultán Marwan conquistó la ciudad y convirtió Tiflis en la capital de un emirato que trajo orden a la zona. La ciudad prosperó y se desarrolló culturalmente durante este período y se convirtió en una ciudad predominantemente musulmana. En el año 764 volvió a ser saqueada por los kázaros pero permaneció bajo el control de los emires musulmanes. En el año 854 los ejércitos de Bugha el turco invadieron Tiflis para situar el emirato bajo el control de los califas de Bagdad. Sin embargo, el emirato se redujo, perdiendo influencia y en el año 1068 la ciudad fue de nuevo saqueada por los turcos selyúcidas.

En el año 1122, tras expulsar a los turcos, las tropas del rey David IV de Georgia conquistaron Tiflis y se convirtió en capital del reino georgiano. Durante la Edad Dorada del reino se convirtió en un importante centro económico y cultural, y hacia finales del siglo XII había alcanzado cerca de 100.000 habitantes. Este período de prosperidad terminó en 1226, con el saqueo de la ciudad por los corasmios y hacia 1236, tras varias derrotas aplastantes, Georgia quedó bajo el dominio mongol, que influirían sobre la ciudad de Tiflis tanto política como culturalmente.

EDIFICIOS IMPORTANTES

Basílica de Santa María: Es la iglesia más antigua de Tiflis, que según las crónicas georgianas fue construida por el rey Dachi de Iberia hacia el año 522.

Monasterio Lurji (“Monasterio azul”): Se trata de un monasterio dedicado a San Andrés, en la ribera derecha del río Mtkvari, no lejos de la desembocadura del río Vere. Fue construido en la década de 1180 bajo el reinado de la reina Tamara. La iglesia es una cruz cuadrada con cúpulas.

Iglesia de la Asunción de la Virgen: A principios del siglo XIII y como parte del intercambio de embajadas de buena voluntad con Roma, los cristianos católicos recibieron permiso para crear una iglesia. En el año 1240 la orden de los dominicos estableció un monasterio.

Barrio Metekhi: Es uno de los barrios más antiguos de Tiflis, según se dice fundado alrededor de un fuerte y una iglesia construidos por el rey Vakhtang de Iberia. El fuerte también servía como residencia del monarca, de ahí el nombre del barrio (“lugar del palacio”). Según la tradición cristiana también fue el lugar donde fue martirizada en el siglo V Santa Susana de Georgia y en el siglo VIII San Abo, que se convertiría en el santo patrón de Tiflis. El lugar es la sede habitual de los aristócratas de la ciudad, pero ninguno de sus edificios sobrevive al saqueo corasmio en el año 1226.

Catedral de la Dormición de la Virgen: Según las crónicas georgianas la construcción de la iglesia original fue iniciada por el rey Vakhtang I de Iberia en el siglo V. Hacia el año 575 el príncipe Guaram comenzó a construir una nueva estructura, que sería completada por su sucesor Adarnase hacia el año 639. Esta antigua iglesia fue destruida por los invasores árabes.

La catedral de Tiflis fue completamente reconstruida por el rey David IV de Georgia hacia 1122, poco después de la conquista de la ciudad. Resultó especialmente dañada durante el saqueo de 1226, cuando su cúpula fue destruida por orden expresa del conquistador Jalal ad Din.

Entre las reliquias de la catedral se encuentra la cruz de Santa Nina o Cruz de las Uvas, una cruz de sarmientos de vid entregada por la Virgen a la santa, y que se ha convertido en el símbolo de la Iglesia georgiana. Fue robada por los corasmios y la reina Rusudan ha negociado con los mongoles para que sea devuelta.

Atasgah (“Lugar del fuego”): Se trata de un antiguo templo zoroástrico construido durante la época de ocupación persa. Fue convertido en mezquita tras la conquista árabe y posteriormente en iglesia tras la conquista georgiana. Se trata de un antiguo edificio de ladrillo con una terraza curva.

Narikala: Se trata de una antigua fortaleza construida en el siglo IV con el nombre de Shuris-tsikhe (“Fortaleza ingrata”). Fue reconstruida por los musulmanes y posteriormente por el rey David IV de Georgia. Los mongoles renombraron el fuerte como Narin Qala (“Fuerte pequeño”), de donde deriva su nombre actual. En el recinto inferior se encuentra una pequeña iglesia dedicada a San Nicolás.

OTRAS CIUDADES DEL REINO DE GEORGIA

Artanuji: La historia de la fortaleza montañosa de Artanuji es muy antigua, siendo mencionada ya en el siglo VIII a.C. El castillo de Artanuji fue construido por el rey Vaktang I de Iberia en el siglo V, siendo asediado en varias ocasiones por los musulmanes en el siglo VIII. Fue reconstruido por el rey Ashot I de Iberia a finales del siglo VIII y se convirtió en el centro del principado de Tao y un importante centro comercial. Resistiría varios asedios y guerras entre turcos y georgianos, aunque terminó cayendo durante la invasión mongola de 1236.

Además del castillo de Ashot en Artanuji se encuentra el monasterio Schatberdi, construido en el siglo IX, donde se encuentra una escuela de traducción y elaboración de libros.

Bana: La ciudad de Bana fue reconstruida a partir de una población más antigua y destruida por los árabes en el siglo VIII. La población fue recolonizada en las décadas siguientes por georgianos y armenios. Es una ciudad eminentemente eclesiástica, con numerosas iglesias y monasterios, y especialmente su catedral, reconstruida en el siglo X, donde los monarcas georgianos han celebrado varios de sus matrimonios, y también se encuentra un panteón donde reposan los restos de varios miembros de la dinastía real.

Dvin: Esta ciudad fue fundada por el rey armenio Cosroes III en el año 335 sobre el lugar de una antigua fortaleza anterior. Desde entonces la ciudad fue la principal residencia de los reyes armenios y llegó a tener una población de unos 100.000 habitantes.

Después de la caída del reino de Armenia en el año 428, Dvin se convirtió en la residencia de los gobernadores persas y continuó siendo una ciudad próspera, hasta que en el año 640 fue conquistada y saqueada por los árabes. Aunque se convirtió en un escenario de batalla entre árabes y bizantinos durante los siglos siguientes, siguió floreciendo en el siglo IX, con unos 70.000 habitantes, hasta que un gran terremoto en el año 893 la destruyó. Sufrió un nuevo saqueo de los persas en el año 1021, y fue conquistada por los turcos selyúcidas en el 1064 y por el rey Jorge III de Georgia en 1173. Sin embargo, en esta época ya se encontraba en decadencia, y en el año 1236 la ciudad fue completamente arrasada por los mongoles. Los habitantes supervivientes abandonaron la ciudad, que quedó en ruinas.

El principal edificio de la ciudad era la catedral armenia de San Gregorio.

Gori: A medio camino entre Kutaisi y Tiflis, Gori es una fortaleza que se encuentra en una población que se remonta a la Edad de Bronce y la antigüedad, aunque la ciudad no sería fundada formalmente hasta finales del siglo XI por el rey David IV, que instaló allí a numerosos refugiados cristianos que huían de Armenia. La fortaleza controla una importante ruta comercial y estratégica, y siempre dispone de una numerosa guarnición.

Kutaisi: La ciudad de Kutaisi fue fundada entre las dos riberas del río Rioni, y fue la capital del antiguo reino de la Cólquida, estando habitada al menos desde el siglo VI a.C. Desde la antigüedad se consideraba que había sido el lugar de destino de los Argonautas y la residencia del rey Aetes.

Posteriormente se convirtió en la capital del reino de Lazica, y fue ocupada brevemente por los árabes a principios del siglo VIII, que fueron expulsados por los bizantinos, abjasios e iberos en el año 736. El rey León II de Iberia la convirtió de nuevo en su capital tras independizarse de los bizantinos en el año 778. Con el rey David IV del reino unificado de Georgia, la capital sería trasladada a Tiflis.

Entre sus edificios se encuentra la Catedral de la Dormición de la Virgen o del rey Bagrat, que fue construida en el año 1003, y el monasterio Gelati, un complejo monacal a pocos kilómetros de la ciudad, fundado en el año 1106 por el rey David IV y dedicado a la Virgen María.

Mtsjeta: Mtsjeta era la capital de las tribus mesquianas en el siglo V a.C. y también fue capital del antiguo reino de Iberia desde el siglo III a.C. hasta el siglo V. También es la sede del Patriarca ortodoxo de Georgia, y es la ciudad más sagrada del reino, habiendo sido un centro de adoración desde época pagana.

Aunque la capital de Iberia fue trasladada en el siglo VI, Mtsjeta ha continuado siendo el principal lugar de coronación y entierro de los reyes de Georgia.

Entre sus edificios más importantes se encuentra la Catedral Svetitskhoveli (Catedral del Pilar Viviente), construida en el siglo XI sobre una iglesia más antigua. La catedral fue construida en torno a la reliquia de la túnica de Cristo, que según la tradición fue traída a Georgia por un judío converso llamado Elías. En el lugar donde se encontraba la túnica creció un cedro que fue talado por Santa Nina para construir la catedral, y que le dio su nombre de “pilar viviente.” Cerca de la ciudad se encuentra también el monasterio Jvari, un complejo monástico fundado por Santa Nina.

Nikopsía: La población de Nikopsía ya se encontraba habitada en el siglo V a.C., y se cree que es el lugar de origen del pueblo laz. Durante la Edad Media el puerto era conocido como Nikopsis o Napsa (“fortaleza”), bajo el dominio bizantino y era la sede de un obispado. Fue conquistado en el siglo XII por los georgianos.

En el lugar se encuentra la tumba del mártir San Simón el Zelote, siendo un centro de peregrinación.

Sokhumi: Conocida en la antigüedad como Dioscurias (en honor a los semidioses Cástor y Pólux), la ciudad fue fundada por los griegos en el siglo V a.C., convirtiéndose en uno de los principales puertos del Mar Negro. Fue saqueada por los árabes en el año 736 y reconstruida posteriormente, floreciendo durante los siglos XII y XIII mediante el comercio con bizantinos y posteriormente genoveses.

Durante el reinado de Tamara se construyó un importante puente para unir las dos partes de la ciudad separadas por el río Bestletka. También está rodeada por una muralla desde el siglo IV. La principal iglesia de Sokhumi está dedicada a San Juan Crisóstomo.

Al norte de la ciudad se encuentra la Cueva de los Grajos, la más profunda del mundo, con más de dos kilómetros de profundidad.

Telavi: La población de Telavi aparece ya referenciada en el siglo II, convirtiéndose en un importante centro político y administrativo en el siglo VIII. Desde el siglo X hasta el siglo XII fue capital del reino de Kajetia-Hereti, y tras la unificación del reino de Georgia continuó siendo un importante centro económico.

La ciudad cuenta con un elevado recinto amurallado, el monasterio de Alaverdí y la iglesia de la Santísima Trinidad.

LOS PUEBLOS DE GEORGIA

El reino medieval de Georgia es muy diverso, unificado mediante el matrimonio, la diplomacia y la conquista, lo que ha llevado a que en su territorio convivan pueblos muy diferentes. Aunque los georgianos conforman la mayor parte de la población, de más de dos millones, el comercio, las migraciones y el desarrollo del reino han dado lugar a una mezcla diversa de culturas. Por otra parte, la difícil orografía de las montañas y valles del Cáucaso ha permitido que algunos pueblos extintos en otros lugares sigan sobreviviendo en la Edad Media.

Abjasios: Los abjasios son los descendientes de un antiguo pueblo que habitaba al norte de la Cólquida, y que ya es mencionado por griegos y romanos. En el siglo IX formarían el reino de Abjasia, que terminaría siendo unido a Georgia mediante vínculos dinásticos.

Alanos: Los alanos son un pueblo del Cáucaso que se extendió hacia el norte, aliándose con otros pueblos de las estepas, como escitas y sármatas. Los alanos que permanecieron en el Cáucaso conservaron su estructura tribal hasta bien entrada la Edad Media, cuando se convirtieron al cristianismo y crearon un reino en el siglo VIII, que pronto se convirtió en vasallo de sus vecinos. Con frecuencia se han aliado con bizantinos y georgianos, y a menudo sus príncipes ha contraído matrimonio con la nobleza georgiana. Sin embargo, su reino es destruido por los mongoles en el siglo XIII y muchos supervivientes se refugian en Georgia.

Armenios: Los armenios son un pueblo antiguo del sur del Cáucaso, que surgió en torno al lago Van. Debido a las sucesivas invasiones sus reinos han desaparecido periódicamente antes de resurgir. Durante la Edad Media muchos armenios huyeron de las invasiones árabes y bizantinas refugiándose en el Cáucaso, y mezclándose con la población local, influenciando las artes y la cultura. La dinastía Bagrationi, que llegó a gobernar Armenia y Georgia, es de origen armenio, y muchos armenios consideran a los reyes de Georgia un referente para restaurar su reino y expulsar a los musulmanes.

Azeríes: Los azeríes son un pueblo de origen turco, conocidos en la antigüedad como albanos. Pronto fueron influenciados por el Imperio Persa y formaron un reino vasallo. Se convirtieron al cristianismo en el siglo IV y tras la conquista musulmana en el siglo VII comenzó su conversión al Islam, que fue lenta debido a la resistencia local. La llegada de colonizadores árabes provocó varias rebeliones de los azeríes en los siglos IX y X, y la huida de muchos de ellos al Cáucaso.

Georgianos: Los georgianos, que se llaman a sí mismos *kartvelebi* o kartvelianos, afirman descender de Kartlov, bisnieto del bíblico Japheth. Son descendientes de las poblaciones de los antiguos reinos de la Cólquida e Iberia, que habitaron la zona desde época neolítica, con diversos subgrupos de origen tribal, como los esvanos y mingrelios. Constituyen la élite dirigente del reino, pero también la mayor parte de la población, habiendo dejado atrás las diferencias para hacer frente a los enemigos vecinos y crear un país unificado.

Griegos: Desde la antigüedad los griegos han recorrido el Mar Negro, y han construido colonias en sus orillas, manteniendo una población constante. En los puertos georgianos viven muchos griegos y bizantinos, que desempeñan diversos oficios, aunque la mayoría se dedican al comercio. En Georgia se los conoce como *berdzeni*, y la presencia de sacerdotes, artistas y artesanos de origen griego o bizantino es frecuente en el reino. Muchas familias nobles de Georgia también son descendientes de los griegos.

Judíos: Los primeros judíos georgianos o *Gurjim*, llegaron al Cáucaso en el siglo VI a.C., tras la caída del reino de Israel. En los siglos siguientes llegarían nuevos emigrantes judíos huyendo de las persecuciones en otros países. Según la tradición cristiana, un judío llamado Elías trajo desde Jerusalén a Georgia la túnica de Cristo. Siempre manteniendo su religión como señal de identidad, a finales del siglo IX los judíos de Tiflis fundaron una secta que defendía la torá como única autoridad legislativa y se desviaba de las costumbres de la tradición halakhan. Esta secta no representaba a la mayoría de los Gurjim, que se adherían al judaísmo rabínico tradicional y mantenían fuertes vínculos económicos y religiosos con los judíos de Oriente Medio.

Kipchakos: También llamados cumanos, son un pueblo de origen turco, originario de Asia Central, que pronto se unieron con otros pueblos de las estepas. A menudo han realizado incursiones contra los pueblos del Cáucaso, pero algunos reyes georgianos como David IV los han reclutado como mercenarios e incluso les han permitido instalarse en su territorio a cambio de rendir vasallaje. Los kipchakos se aliaron con los mongoles, contra los alanos, pero fueron traicionados por ellos, por lo que terminaron siendo absorbidos por los mongoles o huyendo al oeste, continuando con su existencia mercenaria.

Laz: El pueblo laz es un pueblo emparentado con los georgianos, también descendientes de los antiguos habitantes de la Cólquida. Llegaron a formar el reino de Lazica, hasta que fue repartido entre persas y bizantinos en el siglo VIII. Muchos laz emigraron al sur, donde actualmente se encuentran bajo el dominio del Imperio de Trebisonda. No obstante, todavía quedan bastantes laz en los antiguos territorios de Lazica.

Persas: Los persas son un pueblo originario de la meseta de Irán, desde donde construyeron varios reinos e imperios en la antigüedad. A menudo han ejercido influencia entre los pueblos del Cáucaso, introduciendo el zoroastrismo en la zona y también el Islam. Tras la conquista musulmana en el siglo VII muchos persas se instalaron en el Cáucaso, donde a menudo han actuado como intermediarios y comerciantes.

NOMBRES DEL REINO DE GEORGIA

Sin pretender ser exhaustiva, la siguiente lista recoge nombres presentes en el reino de Georgia durante la Edad Media, de diversos orígenes:

Hombres: Abel, Abraam, Adarnase, Aghsartan, Akakios, Aleksandre, Amiran, Andria Anthim, Archil, Arsen, Arseni, Ashot, Baadur, Badri, Babila, Bagrat, Bartlome, Besarion, Bidzina, Chirmagi, Davit, Dimitri, Doroteoz, Dositheoz, Efrem, Ekutime, Elia, Eligum, Elioz, Epiphane, Erekle, Evagre, Evdemoz, Evlale, Evlavi, Evnon, Evstati, Evsuki, Gabriel, Gagik, Gaioz, Genadi, Giorgi, Givi, Glonakor, Gobron, Gocha, Grigor, Guram, Gurgen, Iakobi,

Ieremia, Ilarion, Ioane, Iobi, Iona, Ioseb, Iotam, Iovel, Irakli, Iuri, Ivane, Izid, Kirile, Kirion, Klementos, Konstanti, Konstantine, Korneli, Kvirike, Leon, Levan, Liparit, Luarsab, Luka, Makari, Malkhaz, Mamuka, Mamai, Markoz, Martviri, Mate, Meliton, Melkisedek, Mikael, Mose, Murtaz, Niania, Nikoloz, Okropir, Otari, Pavle, Petre, Pridon, Rahzden, Revaz, Rostom, Saba, Samoel, Sarameane, Shalva, Shio, Stephanoz, Sulkhan, Sumbat, Svimeon, Tabor, Talale, Tamaz, Tavfechag, Tbeli, Teimuraz, Tengiz, Teodore, Terenti, Tornike, Totorme, Tsoetne, Vakhtang, Vakhushti, Valeri, Valerian, Vardan, Varskhen, Vasili, Vazha, Vepkhia, Vladimer, Zacharia, Zurab

Mujeres: Abiathar, Anastasia, Anna, Bedisa, Borena, Darejan, Dinar, Elene, Elisabed, Eva, Gayane, Geladze, Guka, Gulisa, Gulnaz, Gurandukth, Hripsime, Imeda, Irine, Izolda, Kata, Ketevan, Khatuna, Lali, Lia, Makvala, Manana, Mariam, Marina, Mirian, Nana, Natela, Nestan, Nina, Martha, Rusudan, Salomé, Shushanik, Sidonia, Sopio, Tamar, Tatiana, Tinatin, Tsisana, Vardeni, Varvara, Vardo

LOS VAMPIROS DE GEORGIA

Desde la antigüedad las agrestes tierras que rodean el Cáucaso atrajeron a varios Cainitas. Se cree que los primeros no muertos que acecharon en las noches del lugar no pretendían tanto encontrar un dominio como un refugio donde sentirse seguros. Los Cainitas locales también afirman que algunos de los vampiros que huyeron de la Segunda Ciudad se asentaron en el Cáucaso de forma más o menos permanente, y con el paso de los siglos, los perdedores de las batallas de la Yihad también acudieron a las montañas buscando un santuario.

Sin embargo, con el tiempo y a medida que los reinos del Cáucaso se desarrollaban, los dominios adquirieron un valor propio, más allá de su valor como refugio. Los Cainitas de la zona se organizaron, estableciendo alianzas e intrigando para hacerse con el poder.

LOS ASHIRRA

Los vampiros musulmanes han acompañado la expansión del Islam hacia el Cáucaso, encontrándose con la resistencia de los Cainitas de la zona. Crearon varios dominios en Armenia y Azerbaiyán, pero los Cainitas georgianos organizaron la resistencia no sólo contra los vampiros musulmanes, sino también contra el Islam. Varios Ashirra conocen la existencia de la Manus Nigrum, y ambas sectas se encuentran enfrentadas. Muchos esperan que la conquista mongola del Cáucaso les permita acabar con sus enemigos.

Existen pocos Ashirra en Georgia, muchas veces visitantes diplomáticos o comerciantes que procuran mantener una actitud cortés. Sin embargo, varios de ellos han visto posibilidades de extender su influencia en el país, especialmente a través de las comunidades musulmanes. Los clanes más numerosos entre los Ashirra de la zona son los Banu Haqim (Assamitas), Bayt'Musakhis (Brujah) y también algunos Qabilat al-Khayal (Lasombra).

LOS CAINITAS BIZANTINOS

El Imperio Bizantino ha ejercido una considerable influencia sobre Georgia, y no sólo entre los mortales. La Trinidad de Constantinopla a menudo ha enviado diplomáticos y embajadores a los Cainitas del Cáucaso, aunque desde que Miguel el Patriarca se quedó solo y comenzó a hundirse en la locura las tensiones y desencuentros se incrementaron. De todas maneras, los Cainitas bizantinos han sido invitados habituales en los dominios georgianos, y de hecho los Cainitas georgianos habían creado su propia estructura de gobierno siguiendo el ejemplo de la Trinidad.

La caída de Constantinopla en el año 1204 trajo a varios Cainitas bizantinos a Georgia, en busca de refugio y ayuda, y en general fueron bien recibidos. Con la ayuda de los Cainitas georgianos, estos refugiados consiguieron mantener varios dominios en el Imperio Bizantino, y muy especialmente en el Imperio de Trebisonda, e incluso mantuvieron la esperanza de recuperar Constantinopla.

Sin embargo, los recientes ataques de los mongoles han desbaratado los dominios georgianos. Los Cainitas bizantinos colaboran de manera estrecha con los supervivientes, pero también han ocupado algunos dominios después de que sus gobernantes fueran destruidos, lo que ha generado algunas tensiones.

LOS CAINITAS MONGOLES

Los Anda son una rama del clan Gangrel que unió su destino a los pueblos nómadas de Asia Central, y cuando los mongoles comenzaron a expandirse hasta convertirse en un gran imperio, siguieron sus pasos. Estos Anda mantienen estrechos vínculos, acompañando a sus parientes mortales, y a menudo atacan a los Cainitas que encuentran a su paso, para impedir que obstaculicen el avance de los ejércitos mongoles.

No obstante, a medida que los mongoles se sedentarizan, los Anda también crean una sociedad más compleja. Otros clanes que han abrazado entre los pueblos nómadas les acompañan, mientras que otros se convierten en sus vasallos y les rinden tributo en sangre.

Aunque los Anda son el linaje más numeroso entre los mongoles, entre sus filas también hay unos pocos Cainitas de otros clanes, principalmente Assamitas, Gangrel y Ravnos.

LA MANUS NIGRUM

En Occidente muchos Cainitas desconocen lo que es la Manus Nigrum, y en verdad en las tierras del oeste la mayoría de los no muertos que afirman servir a la secta prefieren mantenerse ocultos. Surgida de un cisma conocido como la Guerra de los Traidores en el siglo V, los Cainitas de la Manus Nigrum afirman servir a la voluntad de los Antediluvianos, vigilando a sus compañeros y evitando que abusen de los mortales.

En Georgia la Manus Nigrum gobierna de manera más abierta, aunque sólo los antiguos y los Cainitas que demuestran su valor pertenecen plenamente a la secta. Tras la debacle causada por las invasiones mongolas, muchos antiguos de la Manus Nigrum han decidido retirarse a las sombras, para curar sus heridas y preparar el momento de su venganza. La mayoría de sus miembros son vampiros de los clanes Gangrel, Ventrue y del Viejo Clan Tzimisce.

LA TAL'MAHE'RA

Esta antigua orden esotérica de nigromantes estuvo unida a la Manus Nigrum hasta el siglo V, cuando ambas sectas se dividieron tras un conflicto conocido como la Guerra de los Traidores, que sólo se detuvo cuando los contendientes se dieron cuenta de que habían sido enfrentados por los Seguidores de Set. Aún así, las diferencias llevaron a ambas partes a separarse. La Manus Nigrum se extendió hacia el oeste mientras la Tal'Mahe'Ra permanecía en Oriente Medio y se extendía hacia el este.

La Tal'Mahe'Ra es una secta más secretista y aislacionista que la Manus Nigrum. La mayoría de sus miembros se dedican a estudiar los misterios de la historia Cainita y del inframundo. Entre sus filas hay magos y Cainitas, y suelen ser más exclusivos en su reclutamiento.

La Tal'Mahe'Ra y la Manus Nigrum han mantenido contacto desde su separación. Ambas partes afirman servir la voluntad de los Antediluvianos, pero mientras la Manus Nigrum incrementa su influencia en la sociedad mortal, la Tal'Mahe'Ra prefiere investigar los misterios de la muerte.

No hay muchos Cainitas de la Tal'Mahe'Ra en Georgia, aunque unos pocos Kolduny del Viejo Clan Tzimisce y Capadocios mantienen vínculos con la secta.

LOS CLANES

ASSAMITAS

Los Assamitas han estado presentes en Oriente Medio desde hace milenios, y en ocasiones se han enfrentado con la Manus Nigrum. Muchos Banu Haqim se han unido a los Ashirra, y por eso han luchado contra los Cainitas georgianos. Por otra parte, los Cainitas georgianos consideran que el clan, presente en los dominios musulmanes vecinos, son enemigos y rivales acérrimos.

Como es de esperar, la mayor parte del clan evita Georgia, aunque algunos recuerdan la época de dominio musulmán, y otros especialmente los que fueron abrazados antes del Islam, mantienen algunos contactos con los Cainitas del Cáucaso. La mayor parte del tiempo los Banu Haqim prefieren actuar con discreción, pero a medida que el imperio georgiano se desmorona, algunos comienzan a actuar con sigilo para reclamar antiguos dominios.

Yeva la viuda

A mediados del siglo XII Yeva era la mujer de un comerciante armenio de telas que recorría las rutas de Oriente Medio. Era feliz con su esposo, anhelando que le diera muchos hijos y poder llevar una vida próspera. Desgraciadamente sus sueños se vieron truncados en la ciudad de Tabriz, cuando su marido fue acusado de robo y condenado a muerte, a pesar de sus protestas de inocencia.

La inocencia y tranquilidad de Yeva dieron paso al rencor. Supo que el responsable de las acusaciones había sido el hermano menor de su marido, que ambicionaba quedarse con el negocio y también tomarla como esposa. Yeva

fingió ser una viuda desconsolada por el dolor y finalmente accedió a las peticiones de matrimonio de su cuñado, pero la noche de bodas, aprovechando su embriaguez, lo asesinó a cuchilladas. No hizo ningún intento por ocultarlo y fue condenada a muerte. Por suerte para ella, un vampiro del clan Assamita admiró la determinación de la joven viuda, y tras liberarla de la cárcel le dio el Abrazo.

Libre de ataduras, Yeva ha retomado los negocios de su esposo, y ahora recorre las rutas comerciales de Oriente Medio vendiendo telas de todo tipo. Al mismo tiempo también trabaja como informadora para su clan, habiendo tejido una amplia red de informadores en los bazares y mercados desde Constantinopla a Basora. Con el paso del tiempo también se ha ganado la confianza de algunos Cainitas de Georgia, y quienes la conocen a menudo saben que a través de ella pueden contactar con los Banu Haqim y negociar diversos “servicios.” Yeva es bastante pragmática en sus tratos, pero no es una mujer cruel. En ocasiones ha intervenido de manera desinteresada, especialmente para salvar a inocentes de la injusticia.

Yeva era una mujer joven y hermosa, de unos veinte años, cuando fue Abrazada. Normalmente se viste como una viuda armenia, pero en la intimidad suele utilizar vestimentas de lujo y algunas joyas. Sabe tratar a sus clientes con encanto, pero no tolera los excesos de confianza ni los malos modales.

Casta: Visir

Generación: 10ª Generación, chiquilla de Abram

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 1, Extinción 2, Presencia 2

Camino de la Humanidad: 7

Nota: La debilidad de Anna se manifiesta en una obsesión por las telas, lo que también le ayuda a descubrir los mejores tejidos.

BRUJAH

Pocos Brujah se encuentran en Georgia, en su mayoría llegados de Bizancio, especialmente tras la caída de Constantinopla. Sin embargo, muchos miembros del clan se encuentran dispersos por los dominios musulmanes, y en especial Azerbaiyán. La mayoría de los Brujah musulmanes o Bay't Mushakis son de origen persa, y entre ellos se encuentran muchos musulmanes chiítas, lo que en parte incomoda a otros Ashirra.

En medio de las frecuentes guerras, los Brujah sobreviven mediante su ferocidad. Algunos acompañan como carroñeros a los ejércitos en liza, y también han creado progenie entre los mongoles.

Markos, mercenario bizantino

Markos era un joven recluta bizantino lleno de ideales hasta que el horror de la Cuarta Cruzada surgió ante sus ojos. Aún así mientras otros de sus compañeros desertaban, él plantó cara a los latinos, tratando de impedir que saquearan su ciudad. Cuando el emperador los abandonó, siguió luchando, hasta que se encontró con un adversario que lo derrotó con facilidad.

Su sire era un vampiro latino que lo Abrazó con indiferencia, un oportunista que se alimentaba de la confusión y el caos. Sin embargo, el coraje de Markos le había divertido, y tras enseñarle lo básico para que sobreviviera en su nuevo estado, una noche simplemente desapareció.

Markos se encontró con otros Cainitas bizantinos que huían de la destrucción. Supo así de la Trinidad que había gobernado Constantinopla y la había convertido en un Sueño que ahora yacía en cenizas. Le hablaron de Miguel el Patriarca y de cómo había sido una inspiración para todos.

Terminó refugiándose en la ciudad de Tesalónica, donde la Príncipe Natalya intentaba recuperar el sueño. Durante un tiempo aprendió bajo su tutela, pero finalmente lo envió a Georgia como embajador ante el Príncipe de Tiflis, en busca de apoyos.

Cuando llegó los vampiros georgianos se enfrentaban a sus propios problemas. Tiflis había sido arrasada y el Príncipe Isauro, destruido. Como había ocurrido en otro tiempo, presenciaba la destrucción de una ciudad próspera y civilizada a manos de invasores extranjeros. Ayudó a los Cainitas supervivientes, y la nueva Príncipe Eirene de Tiflis lo aceptó en su ciudad como enviado de los Cainitas bizantinos.

Desde su llegada Tiflis Markos ha ayudado a organizar una fuerza defensiva formada por un ghoul, y también ha formado una cuadrilla de diversos clanes para preparar a la ciudad a defenderse ante un nuevo ataque de los mongoles.

Markos tenía unos veinte años cuando fue Abrazado. Es un joven bizantino, de piel morena, cabello rizado y corto, y ojos negros y muy humanos. Su rostro tiene un toque de melancolía y viste como un caballero georgiano.

Aunque los antiguos más cínicos lo consideren un ingenuo, Markos cree que queda esperanza de levantar un nuevo sueño, como fue Constantinopla.

Generación: 9ª Generación, chiquillo de Tommaso Rufo

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 3, Potencia 3, Presencia 2

Camino de los Reyes (Caballería): 6

CAPADOCIOS

El Clan de la Muerte era bastante numeroso hasta hace poco, en gran parte procedente de Armenia, junto con los primeros evangelizadores cristianos. Aunque en principio su presencia disgustó a los Cainitas georgianos, pronto mostraron voluntad de alcanzar acuerdos. Como el Viejo Clan Tzimisce se mostraba reticente hacia el cristianismo y también era hostil a la presencia de los Tzimisce bizantinos, los Ladrones de Tumbas se convirtieron en una alternativa para vigilar el ámbito monástico y eclesiástico.

Muchos Capadocios de Georgia eran mujeres del clan, que encontraron en el monaquismo georgiano un ámbito de erudición y cultura que resultaba conveniente para sus estudios. Las monjas Capadocias eran una presencia habitual en las cortes de los Cainitas georgianos.

Sin embargo, los recientes ataques de los mongoles, que han devastado muchos monasterios e iglesias, así como la resistencia de las Capadocias a separarse de sus rebaños y a defenderlos, también ha reducido las filas del clan.

Anna, deseosa de venganza

Anna era la última hija enfermiza de una noble familia georgiana de principios del siglo XII. Debido a su poco interés por los eventos sociales finalmente decidió ingresar por propia voluntad en un convento cerca de Tiflis cuya construcción sus abuelos habían financiado. La serenidad del lugar, la sencilla devoción y el trabajo monacal resultaron de su agrado. Al contrario que en otros conventos, donde la disciplina era más relajada, la abadesa era estricta, especialmente en lo tocante al estudio, lo que resultaba del agrado de Anna.

Otra de las labores de las monjas era asistir a los enfermos de la parroquia y ofrecerles consuelo en sus últimos momentos. Después acudían a la abadesa y ésta les interrogaba sobre lo que habían visto y sus impresiones sobre la divinidad.

Finalmente Anna descubrió que el convento estaba bajo el mando de una antigua vampira del Capadocio, que lo había fundado a través de su familia. Aunque era una criatura de la noche, su sabiduría y devoción atrajeron a Anna hasta el punto de que aceptó el Abrazo.

Anna estaba dispuesta a permanecer entre los muros del convento para toda la eternidad, estudiando y haciendo ocasionales viajes al exterior para otros Capadocios cuando el desastre llegó. Mientras se encontraba en un peregrinaje a Erciyes los mongoles arrasaron Georgia, y el convento de su sire fue completamente destruido. Llegó para encontrar sólo cenizas y los fantasmas aullantes y suplicantes de sus hermanas.

El corazón de Anna se ha oscurecido y desde entonces ha abrazado la senda de la venganza. Ahora sus estudios se dedican a propagar enfermedades y a la elaboración de venenos. Los mongoles se han convertido en su objetivo y su intención es levantar un ejército de muertos para enfrentarse a ellos o contra los enemigos de Georgia.

Anna era una mujer joven cuando fue Abrazada. No es especialmente atractiva, con un aspecto andrógino y pálido como un cadáver, y su cabello corto según la regla monacal. Normalmente se mueve en un silencio patibulario pero con determinación, y siempre va envuelta en un hábito gris ceniza. Sus manos a menudo están manchadas con los materiales de su laboratorio.

Generación: 8ª, chiquilla de Martha

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 1, Fortaleza 2, Necromancia 4, Ofuscación 2

Sendas necrománticas: Animación Cadavérica 4, Decadencia de la Tumba 3, El Cadáver en el Monstruo 1

Camino del Diablo: 5

GANGREL

Los Gangrel han mantenido una presencia muy antigua en el Cáucaso, encontrándose entre sus primeros pobladores, alimentándose entre los pueblos de la zona y evitando a los feroces Lupinos. Durante mucho tiempo mantuvieron una existencia tribal, luchando entre ellos o contra otros Cainitas que también habían reclamado dominios.

Cuando los Ventrue y el Viejo Clan Tzimisce realizaron una alianza para dirigir la sociedad de los Cainitas del Cáucaso, algunos Gangrel se unieron a ellos. Los Altos Clanes vieron en los Gangrel soldados útiles para controlar las tribus montañosas y nómadas que de vez en cuando realizaban incursiones contra los reinos georgianos. El antiguo Koten, un Gangrel de origen cumano, se convirtió en el líder de su clan y el representante en la alianza de la Trinidad de Georgia, ya fuera mediante la diplomacia o derrotando a otros antiguos en combate singular. Este acuerdo benefició a todas las partes durante un tiempo.

Sin embargo, ahora los Gangrel se encuentran divididos. Koten fue derrotado y destruido por un antiguo Anda de la horda mongola, que lo sustituyó en el liderazgo y ordenó a los Gangrel “civilizados” que renunciaran a sus pactos previos con otros clanes. No tardó en estallar un conflicto interno y los Gangrel georgianos perdieron, sin poder hacer nada para derrotar a sus hermanos nómadas.

Actualmente muchos Cainitas georgianos consideran a los Gangrel unos traidores, salvo a unos pocos que han mantenido su lealtad.

Kurtan

Kurtan nació en las estepas del norte del Cáucaso, entre el pueblo de los cumanos. Desde que era pequeño le enseñaron a montar a caballo y las artes de la guerra. Creció en el clan familiar, en una vida nada fácil, pero estaba satisfecho, aspirando a seguir el ejemplo de su padre y de su abuelo, recorriendo el amplio mar de hierba bajo el cielo azul.

Sin embargo, sus sueños quedaron truncados por una disputa por los territorios del clan. La familia de Kurtan fue asesinada, y él y sus dos hermanos sólo se salvaron porque estaban cazando. Regresaron para encontrarse su hogar quemado y los cadáveres de sus parientes.

Los tres hermanos siguieron el rastro de los atacantes y comenzaron a hostigarlos. En las escaramuzas que siguieron mataron a varios, pero los dos hermanos de Kurtan murieron y el propio Kurtan resultó herido, teniendo que retirarse a las montañas, perseguido por los asesinos de su familia. Allí le perdieron el rastro.

Pero esa noche regresó, cambiado y sediento de sangre. Como un monstruo se sació con sus enemigos, destrozando sus cadáveres y arrojándolos a los carroñeros.

En las profundidades del bosque Kurtan se había encontrado con un antiguo Gangrel, que le había ofrecido la oportunidad de vengarse a cambio de su lealtad.

Kurtan mantuvo la lealtad a su sire, Koten, que se convirtió en un padre para él. Lo siguió cuando pactó con los Cainitas de Georgia y él y los Gangrel fueron aceptados en el reino. Fue su lugarteniente y estaba presente cuando Koten murió en un duelo contra un líder Anda, y cuando su clan se dividió entre los leales a Georgia y los que se unieron a los incursores nómadas.

Aunque ahora era libre, Kurtan se mantuvo leal al orden que su sire había contribuido a construir, y no se unió a los Anda. Regresó a Georgia y advirtió del peligro que se avecinaba. Los Cainitas georgianos lo recibieron con frialdad y furia ante la desertión de su clan, pero apreciaron su lealtad. Desde entonces Kurtan se ha convertido en el líder de los Gangrel georgianos, y espera algún día poder vengar a su sire.

Kurtan era apenas un adolescente cuando fue Abrazado, rubio y de ojos azules. Aunque todavía usa algunos elementos de la indumentaria cumana, ha adoptado la armadura de los caballeros georgianos, combinando ambas culturas para convertirse en un guerrero adaptable y muy capaz. Debido a los frenesíes, sus orejas se han aguzado y todos sus dientes se han afilado.

Generación: 8ª, chiquillo de Koten

Disciplinas: Animalismo 4, Celeridad 3, Fortaleza 3, Ofuscación 2, Potencia 2, Protean 4

Camino de los Reyes: 7

LASOMBRA

Algunos Lasombra llegaron con la Iglesia bizantina, pero a medida que la Iglesia georgiana adquiría autonomía e independencia los Magistri bizantinos fueron incapaces de mantener el control. Una facción eclesiástica se resistía a ser manipulada por los no muertos y los Lasombra intentaron extender sus hilos, hasta que finalmente en el siglo XI se produjo el desastre. El antiguo Isidoro de Constantinopla y su progenie fue cazados y destruidos en su refugio de Mtsjeta. Los Cainitas georgianos aprendieron por las malas a no interferir en los asuntos divinos.

No obstante, la expansión georgiana permitió que algunos Lasombra continuaran afrontando el desafío de manipular la Iglesia local en los últimos siglos. Sin embargo, como ha ocurrido con otros clanes, los recientes ataques y

derrotas han provocado la destrucción y huida de varios Lasombra georgianos.

En conjunto, actualmente no quedan muchos Lasombra en Georgia. Son más numerosos los Qabilat al-Khayal musulmanes que habitan en Azerbaiyán y en Persia, y que pertenecen a la secta de los Ashirra.

Aghash, el ángel de la oscuridad

Aghash apenas recuerda su vida cuando era mortal. Sabe que fue arrebatada de algún lugar y vendida como esclava, el dolor, los gritos y después la paz en el silencio, la paz en la oscuridad.

Renació como Aghash, una más en una hermandad de adoradores de Ahriman, el principio de la oscuridad, un culto que había surgido a la sombra del mazdeísmo en el Imperio Persa, constituido por vampiros del clan Lasombra. Durante un tiempo habitaron bajo el suelo de Tiflis, a la sombra del templo del fuego de la ciudad. Eran temidos por el resto de Cainitas, pero también respetados, porque su oscuridad era el castigo de los impíos.

Pero había quienes no comprendían y consideraban el culto una blasfemia. Cuando los Ashirra conquistaron Tiflis enviaron mortales a demoler su templo y los Lasombra fueron arrojados uno tras otro al fuego. Sólo Aghash sobrevivió, herida, y oculta en las sombras, hasta que el hambre y el dolor cesaron y cayó en letargo.

La destrucción de Tiflis en el año 1226 la ha despertado, y ahora Aghash ha vuelto a salir de las sombras. De momento permanece apartada de otros Cainitas, mientras se rodea de un séquito de servidores. Contempla la ruina y la miseria causada por los invasores y prepara su castigo mientras pone a prueba a los servidores de la luz, como el ángel de la oscuridad que es.

Aghash es una mujer de edad indefinida, extremadamente delgada y con un aire inhumano. A menudo se envuelve en las sombras, y cuando se muestra se cubre con un sudario de oscuridad. Sus rasgos son angulosos, casi alienígenas, y sus ojos oscuros y vacíos como el Abismo primordial. Habla con voz fría, impasible y distante, pero a pesar de su monstruosidad, los inocentes están a salvo de ella.

Generación: 8ª, chiquilla de Aka Manah

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 3, Potencia 2, Obtenebración 5

Camino de la Noche: 8

Nota: Aghash conoce varios rituales de Misticismo del Abismo

MALKAVIAN

Actualmente no hay muchos Malkavian presentes en Georgia, aunque no era así en el pasado. Algunos Locos fueron adorados como dioses o videntes por las tribus del Cáucaso, pero el avance del cristianismo y las progresivas guerras los destruyeron o desterraron al olvido. Sus relaciones con otros Cainitas eran tan volubles como su carácter, pero algunos fueron aceptados en la Manus Nigrum.

Los descendientes de los antiguos dioses mantienen un perfil bajo, procurando no llamar la atención, pero siguen presentes si se sabe buscar, a menudo entre grupos marginales o paganos. Normalmente mantienen una actitud despreocupada hacia lo que les rodea, pero algunos recuerdan y si no reciben el respeto que creen que se les debe, pueden resultar muy peligrosos.

Tamaz, el dios oculto

Decían que era hijo de un dios. La madre de Apsat había quedado encinta siendo virgen después de atravesar un bosque sagrado, y fue considerado una señal, y cuando nació con la marca de la luna la tribu lo celebró. Y en verdad había algo de divino en Apsat, que tranquilizaba a las bestias con una mirada y podía ver a los espíritus que acechaban a la sombra del bosque.

La presencia de Apsat proporcionó fortuna y prosperidad a la tribu, y él aceptaba su posición, observando los ritos a los dioses y bendiciendo a sus seguidores. Sin embargo, el niño dios también despertó envidias y codicia, y una noche lo secuestraron y se lo llevaron. No lloró, pero pidió ayuda en silencio.

Sin embargo, la ayuda no llegó de la forma que esperaba. Una sombra afilada cayó sobre sus captores y los mató uno tras otro, pero cuando Apsat se creía a salvo, la sombra cayó sobre él. Se hundió en las aguas del inframundo, pero algo lo agarró y tiró de él, y se encontró sediento.

Así Apsat se convirtió en un dios renacido, un dios de la noche que ahora recibía ofrendas de sangre, pero también castigaba a los malvados. Los años pasaron y los viejos dioses fueron sustituidos por un dios celoso de luz y los pueblos olvidaron.

Ahora Tamaz viaja por la región del Cáucaso, una criatura desvalida y que a menudo provoca lástima de otros Cainitas. Su rostro inocente y su silencio le permiten ser ignorado la mayor parte del tiempo, pero prefiere observar, recompensando a quienes recuerdan los antiguos ritos o a quienes obran con justicia, mostrándose implacable con quienes provocan su ira.

Tamaz tenía unos diez años cuando fue Abrazado. Es un niño albino, con ojos rojos, pero a menudo utiliza su Ofuscación para adoptar otro aspecto más “normal” para no llamar la atención. Viste con harapos y suele hacerse pasar por un mendigo. Habla muy poco y hay quienes le consideran mudo, pero lo cierto es que no necesita hablar, pudiendo comunicarse con las bestias y a través de la mente.

Generación: 7ª, chiquillo de Armazi

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 6, Celeridad 2, Dementación 3, Fortaleza 2, Ofuscación 5, Protean 3

Camino del Cielo: 7

NOSFERATU

Aunque el clan Nosferatu no es desconocido en Georgia, actualmente se encuentran pocos miembros presentes. Parece que no fue siempre así, pero en el clan circulan historias sobre varios antiguos que se asentaron hace mucho tiempo en el Cáucaso, e intentaron convertir el laberinto de cuevas y abismos de las montañas en un santuario del clan. Pero un día ocurrió...que simplemente desaparecieron sin dejar ni rastro.

Desde entonces no han dejado de circular rumores entre los Leprosos, pero varios antiguos sospechan que un anciano Nictuku se encuentra en letargo bajo el Cáucaso. Quienes niegan estos rumores a menudo se encuentran con que las desapariciones continúan ocurriendo de vez en cuando.

Pero de la misma manera, la presencia de uno de sus enemigos ancestrales hace que los antiguos del clan consideren que no deben dejar la zona del Cáucaso sin vigilancia. Algunos Leprosos han convertido las ciudades de Georgia en su hogar, y procuran mantenerse alerta para evitar desaparecer, y están preparados para huir a la menor señal de peligro.

Khatuna, la vigilante

Khatuna siempre fue una mujer bien considerada en su pueblo. Generosa, dispuesta a echar una mano, y al mismo tiempo astuta e inteligente para saber aprovechar las oportunidades. Crió una numerosa prole, y muchos de sus hijos terminaron trabajando al servicio del señor del castillo cercano, como cocineros, caballeros y otros oficios. Los aldeanos bromeaban que con tantos hijos suyos trabajando allí bien podría llamarse “el castillo de Khatuna.”

Y Khatuna sonreía con una oronda sonrisa alegre, siempre amiga de las chanzas y con cierta fama de bruja para conocer secretos. Y es que sin ninguna magia propi y con su sencilla sabiduría había sabido tejer una red de información a través de la que conocía todo lo que ocurría en muchos kilómetros alrededor del castillo. Aconsejaba matrimonios, sabía elegir los mejores pastos y en fin, llevó una vida larga y próspera.

Pero alguien en el castillo no quería prescindir de la sabiduría de la vieja bruja. Alguien que consideraba que sería una buena idea atraerla a la inmortalidad y acceder a su próspera familia.

No lo fue. Khatuna se mostró conformista y sumisa durante un tiempo, el suficiente para saber desenvolverse sola, y cuando tuvo la oportunidad, su sire despertó un día con una estaca atravesándole el corazón, antes de ser arrastrado a los rayos de la luz del sol.

Khatuna actuó como una matriarca estricta durante un tiempo, ordenando los asuntos de su familia, antes de deslizarse a las sombras. Desde entonces vigila a sus descendientes desde allí, procurando que otros Cainitas no interfieran. Con el tiempo se ha reconciliado con otros Nosferatu georgianos, y junto a ellos se encarga de vigilar posibles actividades del terrible Nictuku que se dice mora en los abismos del Cáucaso. También dedica el tiempo a mantener su extensa red familiar, aunque en gran parte los deja a su libre albedrío y sólo interviene cuando su familia se enfrenta a una grave amenaza. Ante la llegada de los mongoles, la mayoría de sus descendientes consiguieron ponerse a salvo, y recientemente han comenzado a recibir ayudas desinteresadas para que puedan reconstruir sus vidas.

Khatuna no se hace ilusiones sobre la maldición de Caín. Sabe que a pesar de sus buenas intenciones podría terminar provocando la ruina de su familia y por eso procura mantener las distancias y la gran mayoría de los Cainitas ignoran el alcance y el origen de su red de informadores. No obstante para ella el mercado de información no es muy diferente del mercado de la aldea, ahora simplemente sus clientes tienen colmillos y es mejor tener cuidado...

Khatuna tenía unos sesenta años cuando fue Abrazada. Bajo sus poderes de Ofuscación se muestra como una oronda anciana arrugada de sonrisa franca y ojos despiertos, pero cuando muestra su verdadero aspecto su piel parece la corteza de un árbol, con una pronunciada nariz, ojos amarillos hundidos en sus cuencas, y dos colmillos reposando

sobre su labio inferior. No es muy diferente a una bruja de cuento de hadas.

Generación: 9ª, chiquilla de Odilio

Disciplinas: Auspex 2, Animalismo 4, Dominación 1, Fortaleza 2, Ofuscación 3, Potencia 3, Protean 1

Camino de la Humanidad: 7

RAVNOS

La mayoría de los Ravnos que se encuentran en Georgia suelen ser parte de una facción conocida como Bashiritas, en gran parte armenios. Los más antiguos creen que el apocalipsis se acerca, y que su misión es contribuir a acelerarlo. Sin embargo, los más jóvenes prefieren obviar esos delirios apocalípticos y se dedican a sobrevivir como pueden, a menudo de maneras que irritan a otros Cainitas por su oportunismo.

Algunos Ravnos creen que el apocalipsis sigue de cerca a los mongoles, y a menudo siguen a los ejércitos invasores como carroñeros, aprovechándose de la devastación que dejan a su paso, ya sea rebuscando entre las ruinas u ofreciendo sus servicios a los supervivientes. Tras los recientes ataques contra el reino de Georgia algunos Ravnos han saltado a la oportunidad, haciéndose un lugar en los dominios desocupados o haciéndose necesarios para Cainitas y mortales.

Hoven, el bailarín

Hoven fue un regalo de Dios para una pareja de orfebres armenios que creían que nunca podrían tener un hijo, un niño sano y bello en el que se volcaron con todo su cariño.

Pero Hoven creció para convertirse en un niño malcriado y malicioso, dispuesto a hacer lo que fuera para salirse con la suya. Consentido y mimado, cometió el error de creerse mejor de lo que realmente era. Cuando se escapó de casa con una compañía de actores itinerantes, terminó castrado y vendido en un mercado de esclavos para el harén de un noble de Basora.

Pronto aprendió lo que debía hacer para agradar a sus amos, y después de un tiempo lamentándose, comenzó a sentirse afortunado. La vida en el harén estaba llena de lujos como no podía encontrar como el hijo de unos orfebres. Aprendió a cantar y bailar, convirtiéndose en una atracción para su señor, y en una de las fiestas que su amo celebraba, tuvo incluso la oportunidad de ver al mismísimo califa Harún al-Rashid.

Desgraciadamente, su amo Jafar bin Yahya cayó en desgracia ante el califa, y él y su familia fueron decapitados y sus propiedades confiscadas. Hoven fue a parar de nuevo a manos de un esclavista, pero en esta ocasión su amo también quiso su sangre y le dio el Abrazo. El sire de Hoven había sido seducido por la belleza de su chiquillo, y le impuso un Juramento de Sangre.

Hoven podría haber seguido siendo un esclavo para toda la eternidad si su sire no hubiera enfurecido a los Ashirra de Basora, siendo ejecutado por haber conspirado contra el sultán de Bagdad. Libre de sus ataduras de sangre, Hoven huyó por primera vez en mucho tiempo, para abrirse camino por su cuenta.

Tras varios siglos, Hoven sigue igual de encandilado por el lujo y la riqueza. A menudo se dedica a parasitar a nobles mortales, a los que manipula para que satisfagan sus caprichos. En ocasiones hasta se enamora genuinamente de ellos. Al mismo tiempo los protege simplemente para proteger su propio interés, y sabe manipularlos para obtener réditos políticos.

Hoven apenas había superado la adolescencia cuando fue Abrazado. Tiene un aspecto andrógino y seductor, un joven de piel morena y ojos almendrados, con largo cabello rizado y negro que le llega hasta los hombros. Suele vestir con lujo, pero procura nunca eclipsar a sus "amos". Se comporta con una elegancia encantadora, tiene una voz melodiosa y la flexibilidad de un danzarín y saltimbanqui.

Generación: 8ª, chiquillo de Melek

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 3, Presencia 3 Quimerismo 4

Camino del Pecado: 5

Nota: La debilidad de Hoven se manifiesta en su gusto avaricioso por la riqueza, que a veces deriva en caprichos extravagantes si no es capaz de controlarse.

SEGUIDORES DE SET

Actualmente los Seguidores de Set no cuentan con una presencia asentada en Georgia. Hace tiempo se

enfrentaron a la Tal'Mahe'Ra, y por su causa la secta terminó dividiéndose y enfrentándose. Por desgracia, los Cainitas de la secta terminaron descubriendo el engaño, y volvieron toda su furia contra las Serpientes de Arena, aunque éstas afirmaban que eran inocentes, y que fueron culpadas sólo para que las partes en conflicto tuvieran un chivo expiatorio sobre el que descargar sus responsabilidades.

Desde entonces los Setitas han mantenido las distancias con la Tal'Mahe'Ra y la Manus Nigrum, aunque no han olvidado. Muchos Cainitas del Cáucaso rechazan a las Serpientes, tanto por sus convicciones como por la reputación del clan, pero eso no quiere decir que la influencia de los Seguidores de Set esté ausente. Ya sea mediante agentes mortales, ghouls o contactos comerciales, conocen parte de las actividades de los Cainitas georgianos, además de influenciar el comercio con el reino. La reciente debacle de Georgia ha significado para varios Setitas la oportunidad de entrar en un nuevo territorio no exento de peligros...

TOREADOR

Los Toreador remontan su presencia en el Cáucaso a la antigüedad, habiendo seguido las rutas comerciales de los griegos en el Mar Negro. Muchos se convirtieron en navegantes y comerciantes, extendiendo el arte y la cultura griegos por la zona. También participaron en el próspero negocio del comercio de esclavos. Estos Toreador entraron en contacto con los Cainitas del Cáucaso y comerciaron con ellos, asentándose en los dominios costeros, donde se habían fundado varias colonias griegas.

Con la llegada del cristianismo y el auge de la Trinidad de Constantinopla, muchos Toreador del Mar Negro se convirtieron en intermediarios entre los Cainitas bizantinos y los del Cáucaso. También hubo algunos roces entre los "Artesanos" bizantinos y los "Comerciantes" del Ponto.

Actualmente los Toreador del Mar Negro continúan con su comercio, aunque unos pocos han participado en las cortes bizantinas y georgianas, ya sea como mecenas del arte o incluso aportando su propia visión. Los esclavistas del clan también continúan con su lucrativo comercio, proporcionando recursos, recipientes o mortales específicos, o reclutas para la Manus Nigrum.

Sergio de Sinope, mercader

Sergio nació en el puerto bizantino de Sinope, en una familia de comerciantes griegos del Ponto, que poseían varios barcos dedicados al comercio y la pesca de atún. Cuando tuvo suficiente edad, Sergio acompañó a su padre en sus viajes por el Mar Negro, conociendo a otros comerciantes y aprendiendo el oficio de su progenitor. También conoció otros lugares, y clientes extraños que sólo negociaban cuando caía la noche.

Durante uno de sus viajes, Sergio atrajo la atención de un Cainita llamado Filipos, que convenció a su padre de que le dejara acompañarle y que lo convirtió en su ghoull. Sirvió lealmente a su amo durante varias décadas, hasta que finalmente le concedió el Abrazo. Filippo sentía la llamada del letargo, y quería que su chiquillo se ocupara de sus negocios en su ausencia. Sin embargo, Sergio estaba cansado de servir a Filippo, y cuando Constantinopla cayó ante los cruzados, aprovechó la ocasión para irrumpir en su refugio y diabolizarlo.

Sergio es el líder no oficial de los Toreador del Mar Negro, habiendo heredado las conexiones de su sire. Forma parte de la Manus Nigrum y se preocupa especialmente del suministro de esclavos para la secta. Sin embargo, también conoce a otras facciones de vampiros a través de sus contactos comerciales, como los Ashirra o los Seguidores de Set. Aunque es lo bastante prudente para mantener su lealtad a la secta, también aprovecha la oportunidad de realizar negocios cuando surge. Tras la reciente expansión de los mongoles, ha vendido a muchos prisioneros de guerra en los mercados de esclavos de Oriente Medio.

Sergio era un hombre mediada la veintena cuando fue Abrazado. Es bastante apuesto y elegante, con cabello negro y rizado, y ojos azules que destacan sobre su astuta sonrisa. Viste con cierto lujo, pero sin realizar ostentación exagerada, y siempre se muestra cortés y educado, pero ante una amenaza es capaz de convertirse en un asesino mortífero sin perder su sonrisa.

Generación: 7ª (mediante diablerie), chiquillo de Filippo

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 4, Dominación 2, Potencia 3, Presencia 5, Serpente 1

Camino de la Humanidad: 4

TREMERE

Los Usurpadores no son bienvenidos en Georgia. En sus primeros años como no muertos los Tremere no sólo atacaron al clan Tzimisce, sino que también se hicieron enemigos en el Viejo Clan, sin preocuparse en distinguirse entre

los Demonios que utilizaban la Vicisitud y quienes la rechazaban. Además, el diabolismo de Saulot y su persecución de los Salubri resulta despreciable para muchos Cainitas georgianos, que respetan la dedicación del clan de los Unicornios en su lucha contra las fuerzas infernales. Por esta razón los Tremere tradicionalmente se han encontrado con rechazo, sino con hostilidad, cuando han intentado acceder a los dominios del Cáucaso, y los ocasionales espías que han sido descubiertos han sido ejecutados rápidamente y sin cuestión.

Todo eso puede cambiar en el estado de confusión actual de Georgia. La destrucción provocada por los mongoles y de muchos Cainitas georgianos ha creado problemas más acuciantes que mantener a los Usurpadores alejados del país. Sin embargo, cualquier Tremere que intente viajar al reino haría bien en tener cuidado. Mucho.

TZIMISCE

El Viejo Clan Tzimisce surgió como una facción que rechazaba el uso de la Vicisitud como una forma de corrupción espiritual e infernal. Desde las noches en que reclamaron las tierras del Cáucaso el Viejo Clan se ha preocupado de mantener distancias con sus hermanos corruptos, que no son aceptados en sus dominios.

Por esta razón, aunque los Cainitas de Georgia mantuvieron buenas relaciones con los Cainitas bizantinos, los Príncipes georgianos a menudo impidieron la llegada de Tzimisce bizantinos u Obertus, negándoles acceso a la Iglesia georgiana. En este punto el Viejo Clan se mostraba inflexible, y con el tiempo, a medida que Miguel el Patriarca caía en la locura, lo atribuyeron a la corrupción provocada por los Tzimisce.

Tras la caída de Constantinopla, el rechazo del Viejo Clan hacia los Tzimisce bizantinos continúa, y ni siquiera los han aceptado como refugiados. Para ellos son como una plaga que es mejor erradicar o mantener a distancia para evitar ser contaminados.

VENTRUE

Los Ventrue han sido determinantes a la hora de establecer la sociedad medieval de los Cainitas georgianos. Llegaron con los primeros embajadores bizantinos, y pronto realizaron pactos con los Tzimisce del Viejo Clan, introduciendo el sistema feudal en el Cáucaso. Aunque al principio actuaban como servidores de los señores del Cáucaso, pronto los Ventrue comenzaron a crear sus propios dominios.

Gran parte del éxito de los Ventrue de Georgia se debe a la labor de Isauro de Querson, chiquillo de Septima Dominica, chiquilla de Antonius, chiquillo de Ventrue, cuyo linaje se ha convertido en el principal de los Sangre Azules del Cáucaso. Isauro comenzó siendo lugarteniente del antiguo Príncipe Gubaz, y tras su desaparición consiguió evitar las luchas sucesorias alcanzando un acuerdo entre los Ventrue y los Tzimisce del Viejo Clan, el Pacto del Caballero y el Dragón. Los Ventrue comenzaron a compartir dominios con sus aliados, y se extendieron acompañando las conquistas georgianas, lo que permitió a Isauro convertirse en Príncipe de Tiflis. Isauro también se unió a la Manus Nigrum, junto con varios de sus chiquillos.

De esta manera los Ventrue georgianos se convirtieron en un linaje respetable, a menudo tratando con los Cainitas bizantinos, aunque también aprovecharon los períodos de tensión para alcanzar mayor autonomía. Cuando Constantinopla cayó, el Príncipe Isauro acogió a muchos refugiados de Bizancio, pero al mismo tiempo comenzó a maniobrar para reclamar el legado del Sueño de Constantinopla mediante el poder del reino de Georgia.

La invasión de los mongoles acabó con este proyecto. Isauro permaneció en su dominio de Tiflis, tratando de organizar su defensa, pero ni él ni los Cainitas de la ciudad estaban preparados para la gran destrucción de 1226. El Príncipe y varios de sus chiquillos resultaron destruidos, y los supervivientes se encuentran confusos. Sólo el tiempo dirá si son capaces de alzarse y recuperar el esplendor de Georgia.

Eirene Isáurida, Príncipe de Tiflis

Irene nació en una familia de la nobleza bizantina, y fue educada desde que era pequeña con la intención de realizar una estratégica alianza matrimonial. Aprendió a leer y escribir con fluidez, y aunque no todos lo aprobaban, se dedicó a escribir poesía lírica en griego, que acompañaba con música.

Finalmente alcanzó la mayoría de edad, y tras sopesar varios candidatos, su padre decidió casarla con un príncipe de la lejana Lazica. Irene emprendió el viaje a través del Mar Negro con ilusión, y aunque en principio resultó decepcionada por el espartano castillo cerca de Kutaisi donde fue recibida por su marido, pronto se encontró atraída por la belleza natural de las montañas del Cáucaso, que la inspiraron para seguir escribiendo. En cuanto a su marido, era un hombre serio y frío, pero con el tiempo llegó a amarlo.

Sin embargo, la paz de ambos esposos se vio interrumpida por la invasión musulmana. El marido de Irene se dispuso a combatir a los invasores, pero puso a su esposa a salvo. Jamás volverían a verse en vida.

Irene emprendió un peligroso viaje, y la caravana en que viajaba fue asaltada por los árabes. Sus guardianes lucharon valientemente pero fueron derrotados e Irene apenas consiguió escapar, herida por una flecha. Unos días después tuvieron la suerte de cruzarse con un grupo de soldados enviados por el emperador de Bizancio, que se encontraban bajo el mando de un comandante llamado Isauro de Querson. Se trataba de un vampiro, que atraído por la belleza de Irene decidió convertirla en su chiquilla. Así Irene pasó a formar parte del clan Ventrué.

En los siglos siguientes Isauro se convirtió en lugarteniente del Viejo Clan Tzimisce, que gobernaba los dominios del Cáucaso. Su chiquilla era una diplomática útil, tanto por su educación bizantina como a que conocía el idioma del lugar y en vida había conocido a varios señores de Lazica. Fue toda una sorpresa para ella cuando descubrió que su esposo, Levan Dadiani, había sido Abrazado en las filas del Viejo Clan. Durante un tiempo permanecieron distantes, pero comenzaron a establecer contacto en secreto.

En los siglos siguientes Isauro y su chiquilla fortalecieron la relación entre el Viejo Clan Tzimisce y los Ventrué. Cuando Isauro se convirtió en Príncipe de Tiflis y Levan en Príncipe de Kutaisi, ambos formalizaron su alianza con dos matrimonios. Irene viajó a Kutaisi, donde se estableció junto al Príncipe Levan.

La alianza duró más de un siglo, hasta que Isauro fue destruido después de que Tiflis fuera arrasada en el año 1226. Siguiendo el consejo de su marido y por iniciativa propia, Irene viajó a la ciudad, donde recogió las cenizas de su sire y fue reconocida como su sucesora por los pocos Ventrué Isáuridas que habían sobrevivido a la invasión. Ahora entre ella y Levan tratan de mantener vivos los vínculos que unen a los Cainitas georgianos y la Manus Nigrum, asediados por sus numerosos enemigos. Ella ha tomado las riendas de Tiflis, pero muchos temen que no sea capaz de hacer frente a la siguiente crisis, y que caiga como lo hizo su sire.

Eirene tenía unos veinte años cuando fue Abrazada. Es una noble mujer bizantina, de piel pálida, con largo cabello negro que recoge en una larga trenza. Suele vestir con los atributos de la realeza georgiana y a menudo utiliza zafiros y esmeraldas en su atuendo. Sabe comportarse con la majestuosidad de una soberana, pero al mismo tiempo percibe el carácter de sus invitados y reaccionar en consecuencia.

Generación: 7ª, chiquilla de Isauro

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 3, Celeridad 1, Dominación 4, Fortaleza 3, Presencia 5

Camino de los Reyes: 6

Nota: Eirene sólo se alimenta de mujeres nobles.

ANDA

La expansión de los mongoles ha traído con ellos a los Anda, una línea de sangre del clan Gangrel Abrazada entre los guerreros nómadas de las estepas. Algunos simplemente se dedican a acompañar a sus tribus y clanes mortales, pero otros tienen otros objetivos en mente, eliminando a los Cainitas y amenazas sobrenaturales que se interpongan ante los ejércitos del Gran Khan. Muchos Anda se adelantan a los ejércitos mongoles, a menudo atacando a los Cainitas de las ciudades impidiendo que presenten una resistencia activa. Otros actúan como espías y exploradores antes de regresar con sus compañeros.

Muchos clanes que han Abrazado entre los pueblos nómadas del Cáucaso se han unido a los Anda y los mongoles en expansión. Los Gangrel georgianos se han dividido entre quienes quieren acabar con la “decadente” civilización y quienes quieren proteger sus dominios y rebaños de la devastación que acompaña a los ejércitos de las estepas.

De momento los Cainitas georgianos han resistido las primeras oleadas, pero los feroces vientos que llegan de oriente están lejos de haber amainado. Las bandas de vampiros Anda y sus aliados tantean las defensas de los dominios de Georgia, y el conflicto es inevitable.

Kashgarliq, líder de los Anda

Como muchos Anda, Kashgarliq nació en una tribu nómada, aprendiendo desde que era pequeño a cazar y montar a caballo. Sin embargo, no nació en una tribu mongola, sino uigur, mucho antes del nacimiento del gran Gengis Khan. Tras intentar asesinar a su hermano mayor tuvo que huir por su vida y se unió a unos bandidos de las estepas, desarrollando una reputación de ferocidad, que terminaron atrayendo a su sire, un guerrero Anda que cazó uno tras otro a los miembros de su banda hasta que sólo quedó Kashgarliq para hacerle frente.

Kashgarliq disfrutó de su nueva naturaleza, reclutando a otros guerreros a los que convirtió en ghouls. Otros Anda estaban irritados por su falta de honor, y tras varias escaramuzas y enfrentamientos tuvo que huir. En las estepas se encontró con otros Cainitas que le enseñaron a controlar los impulsos de la Bestia y a seguirlos como algo natural, más allá de las trampas de la civilización. Durante este período también descubrió el gusto por la sangre de otros

vampiros, y aumentó su poder cazando a otros Cainitas.

Cuando los mongoles se pusieron en movimiento, Kashgarliq siguió a los ejércitos nómadas hacia el oeste, viendo posibilidades de sangre y botín. Reunió a numerosos Cainitas sin escrúpulos, y procuró mantenerse apartado de otros Anda, que lo despreciaban.

En las fronteras de Georgia fue recibido por un antiguo Gangrel llamado Koten. Sin hacer caso de sus palabras, lo acusó de haber rendido su naturaleza salvaje por las comodidades de la civilización. Consiguió derrotarlo en un combate singular y lo diabolizó, animando a otros Gangrel a romper las cadenas de la servidumbre y acompañar a los ejércitos que se aproximaban.

En las últimas décadas Kashgarliq y sus seguidores merodean por los países al sur del Cáucaso, a veces por su cuenta y otras acompañando a los ejércitos en marcha, preparados para caer sobre los Cainitas desprevenidos o apareciendo cuando se encuentran debilitados. Esta actitud ha provocado problemas a los Anda, que han visto como muchos aliados potenciales los rechazaban. Sin embargo, otros consideran que Kashgarliq y su horda resultan útiles, debilitando a sus enemigos, ya que hasta el momento nunca ha atacado a los Cainitas mongoles. En cualquier caso, Kashgarliq se ha ganado una reputación de infamia, y varias facciones se están preparando para reclamar su cabeza.

Hasta que ese día llegue, Kashgarliq y sus seguidores seguirán disfrutando de la inmortalidad de la sangre.

Kashgarliq es un hombre de unos treinta años, de piel bronceada y arrugada por el sol y los elementos. Sus mejillas se encuentran acuchilladas con varias cicatrices rituales, y su vestimenta es una amalgama funcional de cuero y piel obtenido de diversas culturas. Sus numerosos frenesíes lo han dotado con una larga cabellera hirsuta y unos ojos amarillos y feroces de lobo.

Generación: 6ª (mediante diablerie, originalmente 9ª), chiquillo de Sartai

Disciplinas: Animalismo 6, Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 4, Protean 5

Camino de la Bestia: 4

Nota: Kashgarliq conoce el poder de Animalismo 6: Ejército de Bestias

SALUBRI

Las montañas del Cáucaso se convirtieron en un santuario para los Salubri desde hace siglos, siendo bienvenidos por los señores Cainitas del lugar. La Manus Nigrum apreciaba su cruzada contra el infernalismo, y los Unicornios encontraron de manera ocasional reclutas dispuestos y valientes entre los pueblos de la zona.

Tras la muerte de Saulot, los Salubri encontraron refugio en Georgia. Aunque algunos Cainitas conocían su presencia, se trataba de un secreto bien guardado, y los agentes enviados por los Tremere eran rechazados o destruidos. Como agradecimiento, los Salubri combatieron a los enemigos de los Cainitas georgianos, lo que en ocasiones les llevó a enfrentarse a sus compañeros Al-Amin, presentes entre los pueblos musulmanes.

Sin embargo, el santuario de los Salubri ha sido destruido en las últimas décadas por el avance de los mongoles. Algunos Unicornios, aliados del Príncipe de Tiflis, cayeron cubriendo la retirada de sus aliados Ventrue, aunque no pudieron salvar a su benefactor. Los pocos que han sobrevivido han decidido ocultarse o buscar tierras más seguras, mientras que otros se preparan para la última batalla contra los ejércitos apocalípticos de Gog y Magog, en el campo de batalla de la Gehenna.

Auriel, el último caballero

En vida Auriel era una huérfana de la conquista árabe de Tiflis en el siglo VIII, sólo una niña que se alzó sobre el cadáver de su padre para defender a su madre y sus hermanos. Por suerte para ella, los soldados árabes se rieron de su arrojo infantil, y se confiaron cuando la muerte vino a reclamarlos.

Un caballero con rostro de ángel surgió de la oscuridad, con la luz emanando de su frente, y la rescató junto a su familia y los puso a salvo en una granja cercana. Sin embargo, antes de partir le tendió la mano, invitándola a subir a la grupa de su caballo. Tras echar una última mirada a su familia, acompañó a su salvador a lo desconocido.

Durante muchos años aprendió a ser guerrera y sabia, bajo la tutela de varios maestros y sobre todo de Arael, que se convertiría en su sire y que le enseñó las tradiciones y el legado de los Salubri. Aprendió a combatir a las fuerzas de la oscuridad, y durante varios siglos vagó por el mundo como un caballero errante.

Regresó a Tiflis poco después de su conquista por el rey David, que convirtió la ciudad en la capital de Georgia. Auriel se presentó ante el Príncipe Isauro y con su ayuda construyó una fortaleza para su clan, un lugar de descanso en medio de la guerra y para enseñar a los nuevos reclutas.

Pocos años después llegó el Día Malvado, cuando el alma de Saulot fue devorada por Tremere, y los Unicornios comenzaron a ser perseguidos por los Usurpadores. La fortaleza de Auriel se convirtió en refugio, y varios Salubri acudieron en busca de ayuda.

Desgraciadamente, Auriel no pudo ayudarlos a todos, y de hecho su santuario se convirtió en una trampa cuando la ciudad fue arrasada en 1226. Los Unicornios presentes en la ciudad perecieron e irónicamente, sólo Auriel, que acompañaba a los ejércitos georgianos en retirada, sobrevivió.

Entristecida, no obstante Auriel ha regresado a Tiflis. Ha enterrado a los muertos y se ha presentado a la nueva Príncipe de la ciudad, que la ha recibido cortésmente, aunque con cierta frialdad, por no haber estado presente para ayudar al Príncipe Isauro cuando Tiflis fue arrasada. Auriel se siente en deuda, y se encuentra dividida entre volver para ayudar a su clan y defender a los Cainitas de la ciudad.

Auriel había recién alcanzado la madurez cuando fue Abrazada. Es una mujer recia y fuerte, con un aspecto andrógino que hace que a menudo sea confundida con un hombre. Tiene cabello corto y ensortijado, grandes ojos negros y serenos y viste con la armadura de un caballero georgiano con el escudo del unicornio blanco sobre fondo negro.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 3, Celeridad 3 Fortaleza 4, Potencia 3, Presencia 2, Valeren 5

Camino de los Reyes: 7

VIEJO CLAN TZIMISCE

Pocos clanes conocen la división interna que se produjo en el clan Tzimisce, entre los Demonios que rechazaron el uso de la Viciitud como una corrupción del alma, y sus hermanos. En minoría y asediados, El Viejo Clan se refugió en varios lugares, entre ellos las montañas del Cáucaso, donde se alió con la Manus Nigrum en busca de aliados y protección.

Los Tzimisce del Viejo Clan han sido desde la antigüedad los señores ancestrales de estas tierras a la sombra de las montañas, gobernados por varios antiguos feroces e indómitos. Cuando los Ashirra les declararon la guerra, el Viejo Clan buscó alianzas entre los Cainitas bizantinos, especialmente los Ventrue, y adoptaron los usos feudales de la “civilización.”

Aferrados a sus tierras, los Tzimisce del Viejo Clan se han extendido con firmeza y cautela. Aunque acompañaron a los Ventrue en la formación del reino de Georgia y su expansión, siempre han procurado permanecer cerca del hogar. Quizás por ello no han sido tan afectados por los ataques recientes de los invasores mongoles, aunque también han sufrido por sus ataques, y han respondido con sangre.

Levan Dadiani, Príncipe de Kutaisi

Levan nació en una familia de la nobleza lázica, y aunque fue educado en las tradiciones de su pueblo, sus parientes también deseaban fortalecer su posición mediante alianzas matrimoniales y cuando era joven le concertaron un matrimonio con una noble bizantina. Levan consideraba el matrimonio una obligación, y de hecho nunca se había mostrado muy interesado por las mujeres, pero cuando su prometida Eirene llegó de Constantinopla cambió de opinión, y tuvo que esforzarse por contener sus emociones.

En Eirene Levan encontró el amor, pero su idilio duró poco tiempo, pues unos meses después de contraer matrimonio, Levan tuvo que partir con sus soldados para servir al rey de Lazica en la guerra contra los invasores musulmanes. Aunque luchó valientemente, resultó gravemente herido, pero su valor fue recompensado por un antiguo vampiro llamado Gubaz, que había señoreado las tierras de Lazia desde antes de la llegada del cristianismo.

Levan se encontraba inquieto en su nuevo estado, pero descubrir que su esposa también había sido Abrazada por el clan Ventrue lo llenó de esperanza. Ambos esposos se reencontraron y renovaron sus votos matrimoniales mediante la sangre.

Cuando Gubaz fue destruido, Levan no era el más antiguo de sus chiquillos, pero sí el mejor situado en el nuevo orden feudal, por lo que llegó a un acuerdo con el antiguo Ventrue Isauro. Eirene acudió a él y gobernaron juntos Kutaisi. Por su parte Isauro contrajo matrimonio con Mariam, una hermana de sangre de Levan. A pesar de las reticencias, el Viejo Clan Tzimisce aceptó que la alianza con los Sangre Azules había sido la mejor opción, y ambos linajes participaron en el gobierno del reino unificado de Georgia.

Tras la destrucción del Príncipe Isauro de Tiflis y de gran parte de los Cainitas de la ciudad, Levan ha enviado a su esposa Eirene para que tome el mando del dominio, mientras él permanece en Kutaisi. Se siente algo inquieto por la seguridad de su esposa, pero junto a otros Tzimisce del Viejo Clan está tomando medidas para hacer frente a la

invasión mongola. El linaje está recurriendo a sus parientes del norte, entre los que se encuentran algunos hechiceros que han permanecido aislados desde las noches del cristianismo, pero el precio que puedan exigir a cambio de su ayuda puede ser demasiado elevado...

Levan era un hombre joven, mediada la veintena, cuando fue Abrazado, con cabello largo y oscuro, bigote y barba al estilo bizantino. En ocasiones luce una corona acorde a su rango, y viste con sobriedad, sin un exceso de ostentación. Lleva consigo la espada familiar, que ha sido modificada en varias ocasiones y se comporta como corresponde a un príncipe de su rango, justo e implacable.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 4, Auspex 3, Dominación 5, Fortaleza 3, Potencia 3, Presencia 2

Camino de los Reyes: 7

OTRAS FACCIÓNES SOBRENATURALES

Por mucho que les gustaría a los Cainitas, no son los únicos seres que acechan en las sombras de Georgia. Existen otros, con sus propios objetivos e intereses, y aunque prefieren permanecer apartados y dedicados a sus propios asuntos, en ocasiones su destino se cruza con el de los no muertos, y los resultados no suelen ser agradables. Aunque el entendimiento puede ser posible, no es una situación frecuente.

CAZADORES

La Inquisición occidental no tiene lugar en la lejana Georgia, pero eso no quiere decir que los mortales se encuentren indefensos frente a las depredaciones sobrenaturales. Con los bizantinos llegaron los **Akritai**, los Guardianes de la Frontera, que pronto fueron apoyados por la Iglesia georgiana. Aunque existen bastantes religiosos entre sus filas, la mayoría de los Akritai pertenecen a una orden de caballería dedicada a San Jorge, soldados y cazadores entrenados para destruir a las criaturas sobrenaturales, manifestaciones evidentes de lo infernal. La destrucción de numerosos monasterios e iglesias en los recientes ataques de los mongoles, han reducido los recursos de los Akritai, y los han desviado de su lucha contra el mal, debiendo hacer frente a enemigos extranjeros, que a sus ojos no son mucho mejores.

LUPINOS

Los hombres lobo han sido enemigos de los vampiros desde hace más tiempo del que nadie puede recordar, puede que incluso desde los tiempos de la Segunda Ciudad. En Georgia existe varios linajes nobiliarios que han mezclado su sangre con los Lupinos, y a menudo chocan con los Cainitas en los salones de poder. Al unir su destino con el reino de Georgia, también han sufrido en los últimos tiempos las consecuencias de las invasiones mongolas. Estos nobles hombres lobo pertenecen a las tribus de **Colmillos Plateados** y **Señores de las Sombras**, y a menudo son rivales, aunque apartan las diferencias contra los enemigos comunes.

Los Señores de la Sombra, más numerosos y arteros, también se encuentran presentes entre los pueblos del norte del Cáucaso, y también han tomado Parientes entre los pueblos nómadas, y algunos acompañan a los mongoles para destruir a los enemigos.

Sin embargo, en la soledad de las montañas y valles, lejos de los engaños de la civilización habita una tribu más peligrosa, que desprecia a la humanidad. Se trata de las **Garras Rojas**, una tribu de Lupinos nacidos lobos que no quieren que los humanos se entrometan en los territorios salvajes.

MAGOS

Desde la antigüedad han existido poderosos místicos entre los pueblos de Georgia. Se dice que los Argonautas consiguieron llevarse el legendario Vellocoino de Oro gracias a la ayuda de la hechicera Medea, hija del rey Aetes de la Cólquida. Medea contrajo matrimonio con el héroe Jasón, acompañándolo a Grecia.

Medea era gran conocedora de diversas hierbas y venenos, además de poseer un considerable poder hipnótico. Estas herramientas son habituales entre las hechiceras georgianas, que en su gran mayoría pertenecen a la **Vieja Fe**. Aunque tras la llegada del cristianismo muchas permanecieron entre el campesinado, todavía hay algunas nobles georgianas que recuerdan las viejas costumbres.

En la antigüedad también surgieron de las tierras de Georgia varios cultos de magos adoradores del sol y del

fuego, que se unieron a las **Voces Mesiánicas**. Actualmente entre las Voces georgianas se encuentran cantores religiosos, pero también valerosos caballeros y guerreros del Culto de Mitra. Estos guerreros cristianos a menudo se encuentran en el campo de batalla con hechiceros mongoles que utilizan a los espíritus de la tierra y del cielo en su favor, como los **Portavoces de los Espíritus** de Europa. Sin embargo, los magos cristianos se han enfrentado con más frecuencia a los místicos del mundo musulmán, entre los que se encuentran los **Ahl-i-Batín** y **Tâftani**.

HADAS

Georgia es un territorio lleno de antiguas leyendas. Los antiguos griegos afirman que el Titán Prometeo fue encadenado a un monte del Cáucaso, y que los Argonautas llegaron a la Cólquida en busca del Vello de Oro, custodiado por un dragón. De la misma manera los pueblos georgianos tenían sus propios dioses y leyendas, que caminaban con vida propia entre los pueblos de antaño.

Actualmente las hadas georgianas conocen el territorio como Reino de la Cólquida o el Reino del Carnero de Oro y se encuentran divididas entre la **Corte del Verano** y la **Corte del Invierno**, que son las facciones más numerosas y poderosas. Aunque con el reciente final de la Tregua del Juramento habían reiniciado las hostilidades, la llegada de los mongoles, con los que vienen sus propios espíritus, criaturas de la estepa, la tierra y el viento, les ha llevado a hacer un frente común para luchar contra los invasores.

LA CRÓNICA DE GEORGIA

Debido a los contactos desde la antigüedad entre los pueblos del Cáucaso y el Imperio Bizantino, una Crónica ambientada en Georgia puede beneficiarse de la inspiración y el material del suplemento de Edad Oscura: **Constantinopla Nocturno**. La formación del Reino de Georgia, su expansión y su actual situación de declive son momentos interesantes en los que los personajes jugadores pueden encontrarse con ocasiones destacables. También es posible disfrutar de una Crónica georgiana desde el punto de vista de sus adversarios, ya sea los Ashirra de **El Velo de la Noche** o los Anda de **Vientos de Oriente**.

En cualquier caso, el Reino de Georgia constituye un escenario fascinante y relativamente poco conocido, con suficientes intrigas y facciones para crear tus propias historias en el marco de Edad Oscura.